

Pentecostés



REVISTA DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA Nº 251, MARZO / JUNIO 2014, AÑO XL

¿Vale la pena sufrir?

Pasos para recibir
la sanación

La RCC de Chile tiene
nueva servidora nacional

Obispos:

**“INTRODUCIR EL ABORTO
ES UN GOLPE
AL ALMA DE CHILE”**

\$1.200





Editorial 1

¿Vale la pena sufrir? 2

Adicción sexual 5

Mensaje de la 107ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile 8

¡Estamos en Misión Territorial! 10

Papa Francisco: "El diablo existe. ¡También en el Siglo XXI! Debemos aprender del Evangelio cómo luchar contra él" 12

Padre Luis Escobar, primer exorcista oficial en Chile 14

Oración de sanación y liberación 15

Pasos para recibir la sanación 16

Conversión y sanación 20

Evangelios sinópticos 24

¿Cómo abrir el corazón para tener un encuentro personal con Jesús? 26

Hacia el jubileo de la RCC y más allá 28

Grupos de oración carismáticos 30

Exhortación apostólica del Papa Francisco: Sobre Evangelii Gaudium 32

María y la Renovación Carismática Católica 34

IN MEMORIAM

Pascua de nuestro hermano Eugenio Ojeda 36

Pascua de Anita Romero, Mimí, misionera del Señor 38

TESTIMONIOS

"Yo no la reanimé. Solamente recé y le pedí a Dios que hiciera algo por esta bebé" 39

Los niños oran y Dios escucha... y cumple 40

PASTORAL

Retiro Nacional de Coordinadores y Asesores Diocesanos 41

¡Tenemos nueva Servidora Nacional: Raquel Rojas! 42

JÓVENES

Nuevos representantes juveniles de la RCC 43

NOTICIAS

Misión de Evangelización en Victoria 45

Encuentro mensual en Antofagasta 46

Nueva encargada diocesana de Concepción 46

Títeres en Hualpén 47

Encuentro Nacional del Ministerio de Comunicaciones 47

Raniero Cantalamessa en Viernes Santo: "Detrás de cada mal de nuestra sociedad está el dinero o, al menos, está también el dinero" 48

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 26 95 1547 •
Santiago, Chile.

e-mail: revista@revistapentecostes.cl

Revista de la Renovación Carismática Católica

Nº 251, marzo - junio 2014

Director: Jaime Figueroa U.

Editor general: Alejandro Manríquez H.

Equipo Editorial: Eliana Agneses, Sylvia Álvarez Ramírez Francisco Avello, María José Cantos, Luz Larraín, Francisco Mena, Hugo Muñoz, Francisco Negroni, Sofía Roepke, P. José Antonio Sierra, Gerda Sindermann, Sebastián Vial

Representante Legal: Héctor Contreras

Administración: Óscar Leiva, María Alicia Carrera, Myriam Gómez Campos

Diagramación: Mario Guerrero N.

Impresión: Feysor Impresores (que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,
Metro República, Fono 26 97 0150
Santiago, Chile.

ENCARGADOS REVISTA 2013

MURIEL TEJADA FLORES	ARICA
BEISSY SANTOS	IQUIQUE
NANCY ZAMORA	ANTOFAGASTA
CLAUDIA GONZÁLEZ ESCALERA	CALAMA
MIREYA CEPEDA	COPIAPÓ
ZUNILDA GALLARDO	CALDERA
TERESA VÁSQUEZ	CHAÑARAL
GONZALO ESPINOSA TORRES	LA SERENA
BERTA GONZÁLEZ	VALLENAR
GUILLERMINA OVALLE	COQUIMBO
JUANA M. CARVAJAL	OVALLE
ZAIDA SALINAS	ILLAPEL
AMELIA BARRIENTOS	SALAMANCA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
MIRIAM CARVAJAL DURÁN	VIÑA DEL MAR
VIVIAN CABRERA	VALPARAISO
MARÍA CRISTINA TRIGO CABEZAS	QUILPUÉ
CRISTINA BALBOA	EL BELLOTO
DORA PARDO	VILLA ALEMENA
YOLANDA GAETE	QUILLOTA
ADRIANA CABRERA	LA CALERA
THORVALO CHRISTENSEN	COSTA NORTE
NANCY JELVES ALBORNOZ	LA LIGUA
VENTURA HURTADO	MELIPILLA
ANA ELISA FARFÁN A	CURACAVÍ
JOSÉ LEGARRETA R.	TRAS. DEL SEÑOR
JOSÉ MIRANDA	NTRA. SRA DE LA NIEVES
CARLOS TURRYS	PADRE PIO-ZONA CENTRO
JORGE CHARME	ZONA ORIENTE
BERNARDO BARRERA	LA ANUNCIACIÓN
NORA GARCES	ZONA CORDILLERA
BLANCA AMADEI	ZONA CORDILLERA
EUGENIA GARDELLA	ZONA CORDILLERA
ANA MARÍA LABBÉ	ZONA CORDILLERA
ROSARIO ROJAS JIMENES	ZONA SUR ORIENTE
CAROL ORTEGA	ZONA SUR PONIENTE
MARÍA E. NEGRONI	SANTA MARTA
RAQUEL SEPULVEDA	RANCAGUA
ÁNGEL GÁLVES	SAN VICENTE TAGUA TAGUA
PILAR PARRAGUEZ	SAN FERNANDO
HERNÁN MORALES	SANTA CRUZ
PATRICIA SOTO	CURICÓ
MARÍA PEREIRA	CONSTITUCIÓN
SERGIO ROSALES MEDEL	TALCA
DORA PINCHEIRA	LINARES
PILAR GARCÍA	LINARES
JUAN G. MARTÍNEZ	LINARES
AURORA SALDAÑA	SAN CARLOS
ANA SEPULVEDA	CHILLÁN
SÍLVIA KOTHER	CONCEPCIÓN
MÓNICA GODOY	LOS ÁNGELES
JORGE OHMKI	MULCHÉN
MARLENE GODOY	NACIMIENTO
JEANNETTE MARISIO	ANGOL
JUAN INZULZA	VICTORIA
PATRICIO GONZÁLEZ	TEMUCO
PATRICIA VALDÉS SANDOVAL	VILLARRICA
NELSON MERCADO MERCADO	OSORNO
NELSON HERRERA	PTO. MONTE
MIRTA MANSILLA	CASTRO
ADRIANA MOLINA	PUCÓN
ROSA PINO	VALDIVIA
NILDA MONTOYA	COLLIPULLI
JUANA SALDIVIA	COYHAIQUE
SÍLVIA SALDIVIA	PUNTA ARENAS

“De igual modo vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os fue mandado, decid: Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer”, Lucas 17,10.

Queridos hermanos, hoy me dirijo a ustedes como Servidor Nacional de mi amada Renovación Carismática en el Espíritu Santo. Hace dos años acepté, como misión encomendada por Dios y ustedes, volver a servir en la importante, pero humilde tarea de “hacer conocer y amar al Espíritu Santo, que es la misión de los carismáticos”.

Como todo servicio humano, éste, el mío no estuvo exento de dificultades. Todas las personas somos distintas, con sentimientos, esperanzas y desafíos diferentes que a veces nos hicieron caer en rencillas y alejamientos. El servicio no está exento de esfuerzo de unos y de otros y muchas veces sentí que no me alcanzarían las fuerzas para llegar a la meta. Pero en mi interior, muy en el fondo de mi corazón sabía que yo no servía a los hombres, sino a mi amado Padre y que todo lo que se interpusiera en mi camino, Él con su amor y con su poder lo alejaría para seguir haciendo de este Movimiento lo que Dios quiere que sea. Y cuando la noche se hacía eterna en mi día yo sabía que sin el Espíritu la evangelización es como un río que se estanca, que debía vivir en la caridad, que la Palabra es el alimento de mi vida y de la de todos. Que al alejarme de la Eucaristía el mundo podía convertirse en un infierno que no me dejaría pensar en la realidad tantas veces olvidada: EL PARAÍSO.

Por este mismo motivo hago más las palabras del versículo antes mencionado. He hecho lo que debía hacer, porque sirvo inútil soy. El servicio no es esclavitud, porque quien ama es feliz de poder servir. El cristiano sirve con alegría. Sirviendo ejercemos nuestra identidad más profunda. Somos hijos de Dios, imagen de su amor. Al servir ejercemos creativamente todos los dones y habilidades que Dios nos dio. Construimos el reino de amor.

La Renovación Carismática no está “muerta”, no está “decaída”, quizás un Espíritu dormido o entristecido se ha apoderado de algunos. Sigamos clamando para que el Espíritu Santo haga en nosotros, en la Iglesia y el mundo lo que el Papa Francisco ha pedido de cada uno de nosotros: orar, orar y orar por un mundo donde reine el amor, la justicia y la paz.

Los insto a que sigamos adelante, sorteando cada obstáculo del camino, con la ayuda del Señor. Les propongo que no miremos nuestros grupos como ejército de personas que pasan por allí. Más, por el contrario, manténganse unidos orando sin cesar. Descubramos que muchas veces las personas que llegan van buscando los milagros del Señor y no al Señor de los milagros. Hagamos fecundos todos los dones y carismas que el Señor prodigó entre nosotros, pero no para ser servidos, sino que para servir.

Fui forastero tantas veces, y deseo hoy agradecer y bendecir a cada familia, cada hogar en el que me dieron cobijo. El calor de sus palabras, de sus abrazos y sus “cariñitos” me hicieron muy feliz y permitieron que me diera cuenta de que puedo decir: “AQUÍ ESTOY SEÑOR, HÁGASE TU VOLUNTAD”. Que María acompañe el caminar de los hermanos que estarán luego al servicio de la Renovación Carismática y puedan decir un SI profundo a los designios que Dios les tenga preparado. ○



Héctor Contreras F.
Su Servidor

¿VALE LA PENA SUFRIR?

Josefina Sánchez



El dolor siempre aparece de una manera inesperada en nuestra vida, cuando menos sospechamos. Son terremotos que nos despiertan de largas somnolencias y nos quedan por dentro con pena, soledad y rabia. Cuestionan el sentido de nuestra existencia.

Todos sufrimos, sentimos angustia, impotencia y frustración. El dolor entra por muchas puertas: depresiones, fracasos, abandonos, incomprensiones, malos entendidos, deslealtades, etc. Lloras, sufres y te preguntas por qué tiene que ser así. ¿Por qué a mí?

Pero el dolor y la debilidad son comunes a todos los hombres. Nacemos llorando y todos sentiremos el desgarrar de la muerte. Debemos aprender a reconocer que son parte nuestra y aceptarlos.

El dolor puede producirnos un rechazo a Dios, es "la noche oscura de la fe". Nos preguntamos: ¿por qué me pasa esto? ¿estoy pagando mis propias culpas? ¿hasta cuándo? El dolor es un misterio.

Cuando sufrimos, algunos creen que Dios nos está castigando o probando. No es así, Dios no se dedica a causar dolores. Cristo vino a aliviar nuestro sufrimiento, a darle sentido.

Lc 13, 2-5 "Jesús les dijo: ¿piensan uds. que esto les pasó a estos hombres de Galilea por ser ellos más pecadores que los otros de su país? Les digo que no; y si uds. mismos no se vuelven a Dios, acabarán como ellos. ¿O creen que aquellos dieciocho sobre los cuales se derrumbó la torre de Siloé y los mató eran más culpables que el resto de los habitantes de Jerusalén? Les digo que no y si uds. no se arrepienten acabarán como ellos".

Jn 9, 2-3 "Maestro ¿Quién pecó para que naciera ciego, él o sus padres? Jesús contestó: ni él pecó ni sus padres; ha sucedido así para que se muestre en él la obra de Dios".

En el Antiguo Testamento aparece el dolor como una corrección de Dios para que sus hijos enmienden su vida. Prov 3, 11 "No rechaces hijo mío el castigo del Señor, no te enojas con su corrección". El carácter correctivo y medicinal del sufrimiento también está en el Nuevo Testamento. 1 Co 11, 32 "Aunque si el Señor nos castiga es para que aprendamos y no seamos condenados con los que son del mundo".

Sufrir puede hacernos mucho bien ya que así no nos consideramos poderosos, podemos compartir con los demás con más respeto, comprendiéndolos y sin quitarle la dignidad a nadie. Por ejemplo, en Constitución, inmediatamente pasado el terremoto, un grupo compartió un té caliente en el tarro de un mendigo, cosa que en circunstancias normales jamás habrían hecho.

En la cruz, Jesús va cargando nuestras cruces y en su resurrección, nos resucita a todos, nos levanta con vida, anima nuestra esperanza, sana nuestras heridas. Es necesario llevar mi cruz con Cristo, es lo que da sentido al sufrimiento y a la muerte. Hay que conocer la noche para gozar del día.

Sal 126, 5-6 "Los que siembran con lágrimas, cosechan con cantos alegres. Al ir iba llorando llevando el saco de la semilla; al volver vuelve cantando trayendo sus gavillas".

Eclo 2, 4-5 "Acepta todo lo que te venga y se paciente si la vida te trae sufrimientos porque el valor del oro se prueba en el fuego y el valor de los hombres, en el horno del sufrimiento".

Compartir nuestros dolores

Por salud mental necesitamos compartir nuestro dolor y nuestros temores. Cuando no los compartimos y evitamos temas difíciles para no quebrarnos, las relaciones interpersonales se empobrecen. Nos ponemos a la defensiva, duros en



el trato, nos vamos llenando de cansancios, rabias, aislamiento.

Cuando empleamos nuestra energía en aguantar frustraciones, vamos retrayéndonos, nos ponemos agresivos y nos enojamos por cualquier cosa. Terminamos hablando de puras pequeñeces o se van produciendo grandes silencios.

Ábrete a los que te rodean, no te encierres en ti para alimentarte de tu propio llanto. Hay muchos que sufren a tu lado y te hará bien acercarte a ellos y escucharlos. Si compartes tu vida, tu dolor reducirá sus dimensiones. Habla de tu pena con tu familia y amigos tan seguido como necesites. Si un amigo te dice "córtala", búscate otro amigo con quien desahogarte.

El sufrimiento muchas veces se debe al derrumbe de mis propios sueños pero una vez aceptada la realidad descubrimos otras formas de alegría y felicidad. Por ej. los padres con un hijo down. Cuando les dieron la noticia, lo encontraron espantoso pero al pasar los años aprecian el cariño y la ternura que les da su hijo, agradecen a Dios el haberlo tenido.

Lo primero es la aceptación del dolor para que podamos elegir la

manera de vivirlo. Si yo lo acepto veo cómo quiero enfrentarlo.

Darse cuenta de la herida es el primer paso necesario para perdonar y el perdón es el único camino para sanar y lograr nuestra paz interior. Perdonar a aquellos que culpamos de nuestro dolor es difícil, pero Dios nos da la gracia si se la pedimos. La misericordia y el perdón son indispensables para ir sanando.

El padre Miguel Ortega nos dice: "en el dolor más intenso, resucitamos a la misericordia. En la pobreza, resucitamos a la solidaridad. En la angustia, resucitamos al amor y a la comunicación de nuestro afecto. En la muerte, logramos nacer a la vida. La fuerza que tú necesitas viene de lo alto, sólo en el Señor tienes el sentido y la respuesta que buscas".

No podemos pedirle a Dios que nos libre de las dificultades. Es el dolor el que nos hace entrar a la escuela de la vida, necesitamos descubrir cuanta vida nos trae ese dolor. De alguna manera nos hace estar en comunión con los demás, nos hace ser solidarios.

Y nos puede posibilitar un profundo encuentro con el Señor, nos lleva a clamar, a suplicar. Hay que saber sacar el dolor del corazón para que nos haga vivir de una manera nueva y sea una experiencia de crecimiento.

Mantente trabajando, ojalá con un trabajo que tenga sentido. Usa tu mente. Come bien porque necesitas alimentarte mejor que nunca porque la pena nos estresa. Haz ejercicio siempre. El ejercicio ayuda a aligerar la carga a través de cambios bioquímicos que se producen en el organismo. Además ayuda a dormir mejor. Una hora de caminata diaria es lo ideal. Convierte tu pena en energía creativa: encuentra alguna manera de ayudar a otros. Compartir la carga de otros aliviará la tuya propia. ○



ADICCIÓN SEXUAL

La adicción sexual es una realidad presente y persistente en muchos sectores de nuestra sociedad, también en nuestros ámbitos cristiano-católicos dominando la mente y la vida de muchas personas.

Se le conoce también como donjuanismo, compulsión sexual o adicción a la lascivia y se refiere a conductas que se repiten compulsivamente.

Los adictos o sexólicos buscan mantener relaciones sexuales, habitualmente con diferentes parejas, con el fin de satisfacer un intenso y frecuente deseo sexual.

Perfil del adicto sexual

Generalmente, las personas que sufren esta adicción mantienen una actividad sexual excesiva, habitualmente promiscua y no pueden controlar sus impulsos.

Las personas tienen pensamientos sobre temas sexuales casi de forma constante y de manera intensiva. La satisfacción sólo la obtienen en el momento de lograr su deseo, sintiéndose luego culpables.

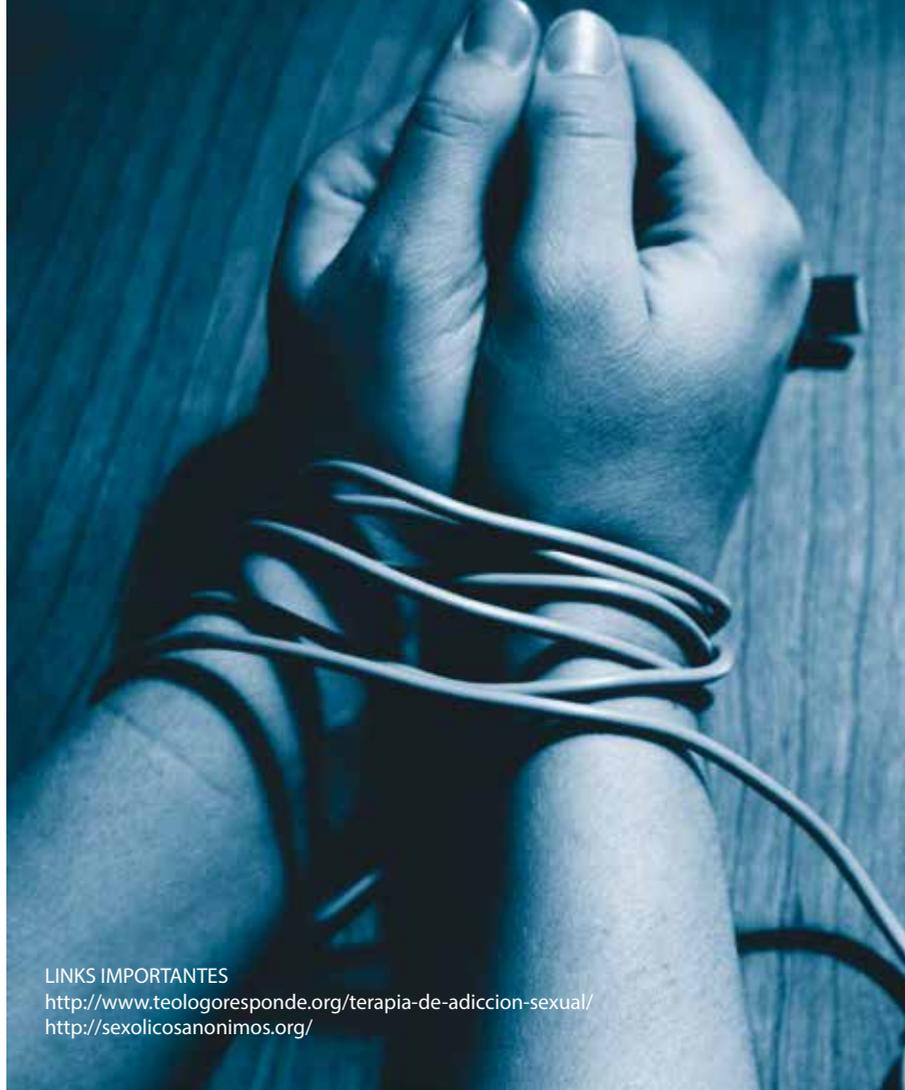
Como cualquier otra adicción, la conducta es persistente a pesar de las consecuencias negativas. No son capaces de controlar su impulso sexual, lo que deriva en promiscuidad.

Frecuentemente el adicto al sexo recurre a la masturbación, a encuentros con desconocidos, al sexo en internet, a la pornografía, a la prostitución...

El tiempo dedicado a la búsqueda de sexo le puede llevar al aislamiento, además de traerle problemas económicos y familiares.

Esta conducta sexual es ocultada mediante engaños y mentiras.

Así como existe una adicción al juego o a las drogas, la adicción al sexo es una realidad. Lleva a la "doble vida" de los adictos y puede destruir familias, matrimonios, trabajos, ministerios, comunidades, grupos de oración... ¡Pero existe una terapia y una salida!



LINKS IMPORTANTES

<http://www.teologoresponde.org/terapia-de-adiccion-sexual/>

<http://sexolicosanonimos.org/>

La “doble vida” suele ser característica de un comportamiento adictivo.

Es entonces cuando empiezan las mentiras a sí mismos con el fin de autoconvencerse de que todo está bajo control: “Ésta es la última vez”.

Y también las mentiras que cuentan a los demás, para ocultar sus conductas. Desarrollan variadas estrategias para engañar a terceros y, en particular, a sus parejas. Su problema les avergüenza porque se dan cuenta de que no pueden frenar sus impulsos y esto produce altos sentimientos de impotencia y sufrimiento.

El adicto a la lascivia vive en constante huida de sí mismo, de otros y de Dios y pierde completamente el dominio propio.

El comportamiento sexual compulsivo surge, en la mayoría de los casos, en la mente, donde las fantasías sexuales, los sueños y los pensamientos eróticos se convierten en la válvula de escape de los problemas laborales, las relaciones rotas, la baja autoestima, la insatisfacción personal u otros conflictos de la historia de vida.

Afecta, según los especialistas, más a hombres que a mujeres.

Pornografía

Una de las maneras en que esta adicción se expresa es en la pornografía.

Pese a que a nivel de Iglesia Católica no existen estudios ni estadísticas de consumo de páginas y películas porno, sí los hermanos evangélicos han estudiado el caso en profundidad.

Una encuesta realizada por la organización Cumplidores de Promesas llegó a la conclusión de que 65% de sus adherentes confesaron haber sido adictos a la pornografía, y en otra encuesta entre pastores y líderes laicos cristianos realizada por Leadership Magazine salió a la luz que 62% confesaron haber estado involucrados en la pornografía.

Se calcula que uno de cada cinco líderes cristianos es adicto a la pornografía, con los consiguientes efectos para la salud corporal, mental y espiritual de los involucrados.

Reconocerse adicto

Como en otras adicciones, el primer paso para mejorar es reconocer la adicción.

A continuación presentamos algunas preguntas, realizadas por



la organización católica Courage Latino, que pueden ayudar a identificar esta adicción.

- ¿Mantienes tus actividades sexuales en total secreto, como una vida doble?
- ¿Buscas a veces el sexo como medio para escapar de tus problemas, angustias, soledad, tristeza, abandono?
- ¿Has corrido algún riesgo en tus actividades sexuales (de contraer enfermedades, de perder un trabajo, de destruir tu familia, de escandalizar a tu prójimo, etc.) y a pesar de conocer los riesgos lo has realizado igualmente?
- ¿Has sentido en los últimos tiempos necesidad de ir aumentando las actividades sexuales (más veces, o más

intensas, o más riesgosas) simplemente para mantener el mismo nivel de excitación y placer que sentías al comienzo?

- En tus actividades sexuales, ¿has violado tus convicciones personales?

¿Se puede tratar?

Independientemente de cuál sea la causa, tratar la adicción al sexo es posible.

Una opción es la psicología. Los especialistas exploran los posibles desencadenantes de la dependencia y con técnicas cognitivas-conductuales buscan controlar la conducta sexual del paciente.

La meta de la terapia incluye abstinencia de conductas compulsivas y evitar recaídas.

Ahora, la compulsión sexual tal como la adicción a las drogas, no es curable en un 100% y las recaídas se consideran parte de la historia natural del trastorno.

Una institución que ofrece un tratamiento a la adicción sexual es la Red de Salud de la Universidad Católica de Chile.

Otra opciones son más cercanas a la espiritualidad.

Como la proporciona el teólogo argentino Miguel Ángel Fuentes, sacerdote del Instituto del Verbo Encarnado, quien escribió el libro "La trampa rota".

El padre Fuentes ofrece una terapia para tratar a los adictos

sexuales a través de fichas de trabajo, libros, lectura de la Palabra y oración. La idea es orientar a los adictos a poder dejar esta atadura.

Algunos consejos

Los especialistas entregan algunas recomendaciones para luchar contra esta adicción:

1. Haz la determinación definitiva de dejar de involucrarte en la adicción al sexo, a la pornografía. La solución comienza con esa determinación. Para perseverar, toma decisiones concretas para ayudarte a huir de la tentación.
2. No te apartes ni un solo día de la lectura de la Palabra de Dios. Al abandonar la lectura de la Biblia dos cosas ocurren. Primero, uno pierde conciencia de la santidad de Dios y de su exigencia de total santidad de parte de sus hijos. Segundo, uno pierde conciencia de la debilidad de uno mismo.
3. Confíesale a alguien tu debilidad. Especialmente, un acompañante espiritual. Debe ser alguien en quien tengas suma confianza, alguien a quien respetes altamente, alguien que sea maduro y estable.
4. No pierdas fe en la ayuda divina. Dios, más que cualquier ser humano, está de tu parte. Él desea ver tu completa liberación, y tiene tanto el poder como la voluntad de verte libre. ○



Mensaje de la 107ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile:

“Introducir el aborto, sea cual sea la causa que la sustente, es un golpe al alma de Chile”

Eliana Agneses

Con una eucaristía concluyó el viernes 9 de mayo en Punta de Tralca la 107ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile.

En la última de las sesiones, con asistencia de periodistas de diversos medios de comunicación, los obispos del Comité Permanente de la CECh dieron a conocer el Mensaje conclusivo de la Asamblea.

En dicho mensaje los pastores se refieren a diversas iniciativas de ley relacionadas con el sistema político, tributario, educacional, la familia y la vida. Plantean que “algunas de ellas, en principio, se perciben como necesarias e inclu-



so urgentes, para caminar en la construcción de una sociedad más justa, equitativa y fraterna, con una clara preocupación por los pobres y excluidos que generan esperanzas en un Chile mejor”.

Y, al mismo tiempo, afirman que otras iniciativas “relacionadas con la familia y la vida, nos suscitan graves preocupaciones”.

“El pueblo chileno valora la vida. Nos duele la muerte, cualquiera sea su causa. Por eso también la Iglesia Católica, en el reciente pasado, defendió tenazmente los derechos humanos y apoyó la abolición de la pena de muerte en Chile, así como

el cuidado histórico de la vida en situaciones de vulnerabilidad social hasta hoy. Son todos pasos de gran civilidad. No quisiéramos que este patrimonio de civilización se viera obstaculizado por iniciativas legislativas que buscan introducir el aborto en Chile, en determinadas circunstancias (...) sabemos que el aborto nunca será una solución para una mujer y su entorno, y también sabemos que un aborto selectivo abre las puertas para el aborto a todo evento. Introducir el aborto, sea cual sea la causa que la sustente, es un golpe al “alma de Chile”.

Los obispos proponen que estos temas sean convenientemente debatidos, “con una gran capacidad de escucha, y con el tiempo necesario para un auténtico diálogo con todas las instancias necesarias. Es una invitación a lograr los cambios más urgentes por el bien común de la sociedad, respetando al mismo tiempo los grandes valores que están en la base de nuestra cultura e identidad chilena, de pro-

funda inspiración cristiana”, subrayan los pastores en su Mensaje.

Solidaridad

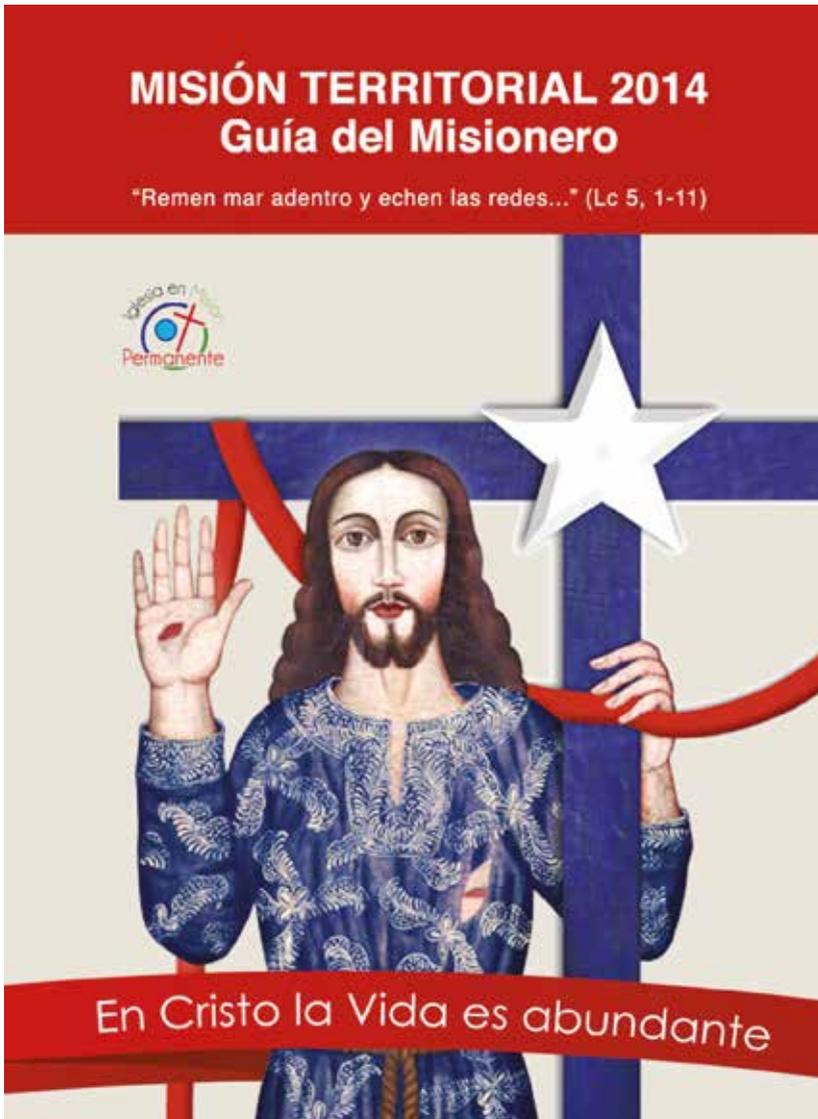
A raíz de los dolorosos episodios del terremoto en Arica e Iquique y el incendio en Valparaíso, los obispos señalan que “resulta esperanzador apreciar cómo los chilenos no somos indiferentes ante el dolor y emprendemos variadas iniciativas para ir en ayuda de los damnificados. Nos ha alegrado el despliegue de tantos jóvenes que se han acercado a ofrecer su colaboración”.

Sin embargo, “constatamos como aún millares de chilenos viven en la pobreza y en la indigencia. No podemos quedar indiferentes frente a la precariedad en la que se encuentran tantos compatriotas. Esta realidad demuestra la necesidad de generar políticas públicas a favor de una mayor equidad, basadas en un desarrollo económico más humano y solidario. Si queremos una sociedad fraterna y en paz hemos de promover la justicia”. ○

VISITAS A LAS CASAS:

¡Estamos en Misión Territorial!

A continuación, presentamos propuestas para las visitas a las casas en el marco de la Misión Territorial 2014. Estas orientaciones están extraídas de la Guía para la Misión.



Visitar las casas es una acción muy importante en la vida misionera de una parroquia. Es el momento en el cual la Iglesia sale al encuentro con las familias de su sector. Es necesario organizarse bien para que, en lo posible, no quede ningún territorio sin ser visitado.

Hay que recordar que esperamos que esta sea una actitud permanente en la parroquia, por tanto, no es necesario agotar todo el sector en un mes. Hay que tener en cuenta la formación del territorio: no es lo mismo casa en el campo, o en un pequeño pueblo, en un condominio cerrado o en un edificio de departamentos.

También hay que considerar bien los horarios, pues hay tiempos en los cuales las casas están sin sus moradores o tiempos en los cuales cualquier visita es poco grata. En este sentido es bueno informarse y conocer de antemano el sector que se visitará. En cualquier caso, no olvidemos que nuestro objetivo no es el copamiento territorial, sino el impulso del Espíritu en los hogares y lugares que nos han sido confiados a la Misión.

Cuándo

"Remen mar adentro y echen las redes" (Lc 5,4)

2014	Período de Misión
Abril	Inicio de la Misión Territorial en el tiempo de Pascua: vigilia pascual, asambleas diocesanas y parroquiales... Signo episcopal en la Asamblea Plenaria 107º Congreso Misionero Nacional
Abril-Diciembre	Visita a las familias, formación de comunidades
Agosto	Actividad misionera de servicio a los más pobres.
Octubre	Semana de la Familia
Noviembre-Diciembre	Mes de María misionero
8 de diciembre	Celebración especial
Enero 2015	Inicio etapa Misión permanente con las misiones y trabajos de verano

"Y después de arimar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron" (Lc 5,11)

La visita se puede estructurar del siguiente modo:

1. Llegada

Llevar siempre en un lugar visible la cruz del misionero, ya que esto evita confusiones y abre muchas puertas. Cuidar la manera de vestir (sencillamente), nuestra postura, la manera de hablar, el trato respetuoso hacia todas las personas.

Presentarnos educadamente y con cariño: "Somos misioneros católicos", y mencionar la comunidad a la que se pertenece (parroquia o capilla), preguntar al dueño de casa su nombre y decir los nuestros.

Evitar el nerviosismo o la apatía que puede darse debido al cansancio (no se trata de hacer muchas visitas en un plazo breve, sino hacerlas bien). Todos merecen recibir lo mejor de nosotros mismos. No hay que olvidar nunca que es el Espíritu Santo que inspirará nuestro hablar.

2. La conversación

Estar muy atentos a escuchar con paciencia y caridad, tratan-

do de entregar un mensaje de esperanza ante las dificultades. Nosotros no estamos para dar soluciones, sino que para compartir nuestro encuentro con Cristo.

Compartir el motivo de la visita a las familias. Es toda la Iglesia (nuestra parroquia y comunidad incluida) la que sale al encuentro de todas las personas. El papa Francisco y nuestros Obispos nos han invitado a salir de nuestros templos, para encontrarnos con los hermanos, y eso es lo que estamos haciendo con gran alegría.

No preguntar más de lo necesario, no ser invasivos en la conversación. Es fundamental que sea un encuentro natural y no esquematizado.

Evitar toda polémica que pueda hacer entrar en el terreno de comentarios sobre terceros o juicios contra personas o instituciones del sector.

Si las familias presentan algunas dificultades o problemas especiales que ellos mismos quieren compartir, escuchemos con atención y orientemos si fuera necesario,

pero siempre desde el respeto y la humildad, nunca pretendiendo saberlo todo. Tal vez sea conveniente recomendar un mejor acompañamiento o pedir una ayuda a otros.

Entregar a las personas del hogar o lugar visitado un recuerdo de esta visita, conforme a lo planificado por la comunidad que nos envía.

Ofrecer la posibilidad de una nueva visita, si la familia lo desea. En este punto es muy importante que podamos satisfacer las expectativas que nuestra visita puede generar en la familia. Cuidado con las promesas y compromisos que no podremos cumplir.

3. Conclusión y despedida

Oración en familia: Es necesario ver si es posible tener un momento de oración con la familia, pero siempre proponiéndolo con respeto y mucho tino. Algunas veces las personas no disponen de mucho tiempo o simplemente no quieren rezar, pero no son capaces de decirlo explícitamente.

Que sea una oración breve. Se recomienda agradecer por la acogida de la familia y pedir a Dios por cada uno de sus miembros y las necesidades que manifestaron durante la conversación (ser sencillos y sinceros).

Educación y cortesía: Haya ido bien o mal, debemos recordar que la caridad es lo mejor que podemos dejar en los hogares y otros lugares que visitamos. Despedirse cortésmente. Después de la salida, registrar el domicilio visitado y tomar nota de toda información que pudiera ser útil para la acción pastoral de la parroquia, o alguna petición particular que se haya expresado durante la visita. ○

PAPA FRANCISCO: “El diablo existe.

Aprendamos del Evangelio a luchar contra las tentaciones del demonio. Lo afirmó el Papa Francisco en su homilía de la Misa matutina del viernes 11 de abril celebrada en la Capilla de la Casa de Santa Marta. El Pontífice subrayó que todos somos tentados, porque el diablo no quiere nuestra santidad. Y reafirmó que la vida cristiana es, precisamente, una lucha contra el mal.

“La vida de Jesús ha sido una lucha. Vino para vencer el mal, para vencer al príncipe de este mundo, para vencer al demonio”.

Con estas palabras el Papa comenzó su homilía dedicada enteramente a la lucha contra el demonio. Una lucha – dijo – que debe afrontar todo cristiano. Y subrayó que el demonio “tentó a Jesús tantas veces, y Jesús sintió en su vida las tentaciones”, así como “también las persecuciones”.

A la vez que advirtió que nosotros, los cristianos, “que queremos seguir a Jesús”, “debemos conocer

bien esta verdad”: “también nosotros somos tentados, también nosotros somos objeto del ataque del demonio, porque el espíritu del mal no quiere nuestra santidad, no quiere el testimonio cristiano, no quiere que seamos discípulos de Jesús. ¿Y cómo hace el espíritu del mal para alejarnos del camino de Jesús con su tentación? La tentación del demonio tiene tres características y nosotros debemos conocerlas para no caer en las trampas. ¿Cómo hace el demonio para alejarnos del camino de Jesús? La tentación comienza levemente, pero crece: siempre crece. Segundo, crece y contagia a otro,



¡También en el Siglo XXI! Debemos aprender del Evangelio cómo luchar contra él”

se transmite a otro, trata de ser comunitaria. Y, al final, para tranquilizar el alma, se justifica. Crece, contagia y se justifica”.

La primera tentación de Jesús -observó Francisco- casi siembra una seducción: el diablo dice a Jesús que se tire del Templo y así, sostiene el tentador, todos dirán: ‘¡He aquí el Mesías!’. Es lo mismo que hizo con Adán y Eva: Es la seducción”.

“El diablo – dijo el Papa – habla como si fuera un maestro espiritual. Y cuando la tentación es rechazada, entonces crece: crece y vuelve más fuerte. Jesús lo dice en el Evangelio de Lucas: cuando el demonio es rechazado, gira y busca a algunos compañeros y con esta banda, vuelve. Por lo tanto, crece también implicando a otros. Así sucedió con Jesús, el demonio implica a sus enemigos. Y lo que parecía un hilo de agua, un pequeño hilo de agua tranquilo se convierte en una marea”:

“La tentación crece, y contagia. Y al final, se justifica. Cuando Jesús predica en la Sinagoga, inmediatamente sus enemigos lo disminuyen, diciendo: ‘Pero, ¡éste es el hijo de José, el carpintero, el hijo de María! ¡Nunca fue a la universidad! Pero, ¿con qué autoridad habla? ¡No estudió!’. La tentación implicó a todos contra Jesús. Y el punto más alto, más fuerte de la justificación – añadió el Pontífice – es el del sacerdote, cuando dice: ‘¿No saben que es mejor que un hombre muera’ para salvar al pueblo?’”.

“Tenemos una tentación que crece: crece y contagia a los demás. Pensemos en una habladería, por ejemplo: yo siento un poco de envidia por aquella persona, por aquella otra, y antes tengo la envidia dentro, solo, y es necesario compartirla y se va a lo de otra persona y dice: ‘¿Pero tú has visto a esa persona?’... y trata de crecer y contagia a otro, a otro... Pero éste es el mecanismo de las habladerías ¡y todos nosotros hemos sido tentados de caer en las habladerías! Quizá alguno de ustedes no, si es

santo, ¡pero también yo estoy tentado por las habladerías! Esta es una tentación cotidiana. Comienza así, suavemente, como el hilo de agua. Crece por contagio y, al final, se justifica.”

“Estemos atentos – dijo también el Papa – cuando en nuestro corazón sentimos algo que terminará por destruir a las personas. Estemos atentos porque si no detenemos a tiempo ese hilo de agua, cuando crecerá y contagiará, será una marea tal que sólo nos conducirá a justificarnos mal, como se justificaron estas personas... ‘es mejor que muera un hombre por el pueblo’”.

“Todos somos tentados, porque la ley de la vida espiritual, de nuestra vida cristiana, es una lucha: una lucha. Porque el príncipe de este mundo – el diablo – no quiere nuestra santidad, no quiere que nosotros sigamos a Cristo. Alguno de ustedes, tal vez, no sé, podría decir: ‘Pero, Padre, ¡qué antiguo es usted: hablar del diablo en el Siglo XXI!’. Pero ¡miren que el diablo existe! El diablo existe. ¡También en el Siglo XXI! Y no debemos ser ingenuos, ¡eh! Debemos aprender del Evangelio cómo se hace para luchar contra él”. ○



RANCAGUA: Padre Luis Escobar, primer exorcista oficial en Chile



La noticia apareció en los principales medios de comunicación del país: la Iglesia Católica designó oficialmente al primer exorcista de Chile.

Se trataba del padre Luis Escobar, párroco de la Santísima Trinidad de Rancagua y asesor de la Renovación Carismática en la diócesis. Fue designado por monseñor Alejandro Goic, obispo de Rancagua por decreto.

El padre Luis, es gestor de proyectos educativos, capellán de cárceles y columnista en el Periódico Portaluz. Y ya ha realizado exorcismos y ha colaborado en la liberación-sanación de decenas de personas que padecían por alguna acción del demonio, “manteniendo informado al obispo Goic o contando con su autorización”.

“La actividad demoníaca se ha incrementado en el país”, señaló a los medios. Algo que atribuye “a la falta de fe (...) a una sociedad seducida por la ideología de género que rechaza los valores cristianos como la vida, el matrimonio, la familia, los hijos, (...)”.

Como católicos y carismáticos nos unimos para orar a Dios por este querido sacerdote y lo encomendamos a la protección de María Santísima. ○

Padre de bondad, Padre de amor, te bendigo, te alabo y te doy gracias porque por amor nos diste a Jesús. Gracias Padre porque a la luz de tu Espíritu comprendemos que Él es la luz, la verdad y el buen pastor, que ha venido para que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Hoy, Padre, me quiero presentar delante de Tí, como tu hijo. Tú me conoces por mi nombre. Pon tus ojos de Padre amoroso en mi vida. Tú conoces mi corazón y conoces las heridas de mi historia. Tú conoces todo lo que he querido hacer y no he hecho. Conoces también lo que hice o me hicieron lastimándome.

Tú conoces mis limitaciones, errores y mi pecado. Conoces los traumas y complejos de mi vida.

Hoy, Padre, te pido que por el amor que le tienes a Tu Hijo Jesucristo, derrames Tu Santo Espíritu sobre mí, para que el calor de tu amor sanador penetre en lo más íntimo de mi corazón. Tú que sanas los corazones destrozados y vendas las heridas, sáname aquí y ahora de mi alma, mi mente, mi memoria y todo mi interior.

Entra en mí, Señor Jesús, como entraste en aquella casa donde estaban tus discípulos llenos de miedo. Tú te apareciste en medio de ellos y les dijiste: "Paz a vosotros". Entra en mi corazón y dame Tu paz. Lléname de amor. Sabemos que el amor echa fuera el temor. Pasa por mi vida y sana mi corazón. Sabemos, Señor Jesús, que Tú lo haces siempre que te lo pedimos, y te lo estoy pidiendo con María mi Madre, la que estaba en las bodas de Caná cuando no había vino y Tú respondiste a su deseo, transformando el agua en vino.

Cambia mi corazón y dame un corazón generoso, un corazón afable, un corazón bondadoso, dame un corazón nuevo. Haz brotar en mí los frutos de tu presencia. Dame el fruto de tu Espíritu que es amor, paz, alegría. Haz que venga sobre mí el Espíritu de las bienaventuranzas, para que pueda saborear

y buscar a Dios cada día, viviendo sin complejos ni traumas junto a los demás, junto a mi familia, junto a mis hermanos. Te doy gracias, Padre, por lo que estás haciendo hoy en mi vida. Te doy gracias de todo corazón porque Tú me sanas, porque Tú me liberas, porque Tú rompes las cadenas y me das la libertad. Gracias, Señor Jesús, porque soy templo de tu Espíritu y este templo no se puede destruir porque es la Casa de Dios. Te doy gracias, Espíritu Santo, por la fe. Gracias por el amor que has puesto en mi corazón. ¡Qué grande eres, Señor Dios Trino y Uno! Bendito y alabado seas, Señor. ○

Oración de sanación y liberación



Ora en el nombre de Jesús

“Si ustedes piden algo en mi nombre, yo lo haré. Les aseguro que todo lo que pidan al Padre, Él se lo concederá en mi nombre’ (Jn. 14, 14; 16, 23).

Pedir en nombre de Jesús, es pedir en virtud de nuestra vida en él. El es la vida, nosotros los sarmientos. Al pedir movidos por su Espíritu, es él mismo el que nos está inspirando; somos portavoces de él; pedimos en nombre de él.

Habla a Dios con un corazón abierto

“Pidan y se dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. ¿Quién de ustedes, cuando su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pez le da una serpiente? Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre Celestial dará cosas buenas a aquellos que se las pidan!” (Mt. 7, 7-11).

Pasos para recibir la sanación

Padre Roberto de Grandis
Extraído del libro “Sana a tu hermano”



Vacía tu corazón de resentimientos: perdona y ama

Confiesa tus pecados. La persistencia en el pecado es un impedimento para la acción de Dios, porque supone un corazón endurecido en el mal. No podemos pedir con confianza de hijos, mientras mantenemos un corazón duro contra el Padre.

Por esto Jesús perdonó primero los pecados al paralítico; después lo sanó. Además, al sanado junto a la piscina le recalcó que no volviese a pecar para que no le sucediera algo peor (vea Mc. 2, 5; Jn. 5, 14).

En este mismo sentido escribe el apóstol Santiago: "Confiesen mutuamente sus pecados y oren los unos por los otros, para ser curados" (Sant. 5, 16).

Entre los diversos pecados, los que más impiden nuestra comunicación con Dios son los resentimientos y nuestra resistencia a perdonar: Son muchos los pasajes en que Jesús nos manda perdonar. Insiste que, si es necesario, debemos perdonar más de setenta veces siete, es decir, siempre. Añade la parábola del ciervo que, habiendo sido perdonado por el rey en suma enorme, no quiere perdonar después una cantidad mínima que le debe un compañero (Sobre perdonar, vea: Mt.6,12-15; 18, 21-35; Mc. 11,25, 26; Lc. 11,4; 7,3-4).

No solamente debemos vaciarnos de resentimientos; si queremos ser buenos canales para la acción sanadora de Dios, debemos pedir al Señor que nos llene de su amor. Escribe san Juan: "Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y palabra sino con obras y de verdad... Y cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de él" (vea 1 Jn. 3, 18-24).



En su discurso de la última cena, Jesús relaciona el amor al hermano con la obtención de lo que pedimos: "Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado... Yo los he amado... Yo los elegí a ustedes para que vayan y den fruto.., para que todo lo que pidan al Padre en mi nombre, él lo conceda. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros" (Jn. 15, 12-27).

Recibe la oración de intercesión y la imposición de manos

La oración de intercesión es un ejercicio de nuestro ministerio sacerdotal. Todo cristiano está llamado a ser representante del pueblo de Dios y a interceder por sus miembros.

Cuando esta intercesión se hace en grupo, resalta más este carácter de todo bautizado. Jesús dijo: "Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos" (Mt. 18, 20). De

esta manera, la intercesión sacerdotal se hace con Jesús; o mejor dicho, Jesús ejerce su sacerdocio con nosotros y través de nosotros.

En este contexto la imposición de manos nos recuerda el gesto con que el padrino de confirmación, representante del pueblo de Dios, presenta a su ahijado para que reciba la efusión del Espíritu Santo. El gesto es de amor fraterno y de presentación oficial ante el Señor.

Además, cuando imponemos manos sobre un enfermo, recordamos las veces que Jesús impuso las manos y sanó a los enfermos. Él quiere seguir haciéndolo a través de nosotros. No tenemos nosotros el poder de sanar, pero nos ofrecemos como instrumentos de él, para que él ejerza su poder sanador. Así se realizan las palabras: "Impondrán las manos sobre los enfermos, y los curarán" (Mc. 16, 18).

El enfermo necesita comprender todo esto para recibir en su verdadero sentido la oración de los hermanos y la imposición de las manos. No se trata de ritos mágicos, sino de entrar en el misterio de la unión íntima de la Iglesia con Cristo.



Recibe la acción de Dios y no dudes

Dios oye siempre la oración bien hecha, y responde con una bendición. Muchas veces ésta no será exactamente la que pedíamos, pero será la que más nos conviene en el momento, según la sabiduría infinita de Dios.

Por esto es importante que desde el instante en que pedimos, contemos ya con la respuesta de Dios, y comencemos a darle gracias con confianza.

En el evangelio tenemos muchos casos de la aceptación de la palabra de Dios, aun antes de hacerse patente la sanación. A los diez leprosos Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". "Y en el camino quedaron purificados" (Lc. 17,14). Al oficial del rey, Jesús dijo: "Vuelve a tu casa, tu hijo vive". "El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Mientras descendía le salieron al encuentro sus servidores y le anunciaron que su hijo vivía" (Jn. 4,50-51).

Entrégate en las manos de Dios

Aun cuando se pida la salud, hay personas que, en el fondo, no quieren sanar. Ya se han acomodado a su enfermedad; aún más, les gustan algunas ventajas de esa situación; sanar completamente puede acarrear enfrentar la vida...

En cambio, otras personas están empeñadas en su salud, que hacen de ella un ídolo. La miran como algo indispensable, de valor absoluto. No pueden conformarse con la idea de seguir enfermos. Tienen a "utilizar" a Dios, recurriendo a él después de haber recurrido a los médicos, a los curanderos, a los espiritistas, etc.

En uno y otro caso falta una entrega en las manos de Dios. Esta entrega supone un desprendimien-



to interior con relación a salud, enfermedad, vida larga, vida corta. Todo eso no tiene sino un valor relativo. Lo importante es estar en la voluntad de Dios, en su plan de infinita sabiduría y amor: "Buscar primero el reino Dios; todo lo demás se dará por añadidura" (Mt.6,33).

Alaba y da gracias al Señor aún antes de percibir su acción

Cuando nos hemos puesto en las manos de Dios y pedido la salud que él quiere para nosotros, debemos contar ya con la gracia recibida y agradecer y alabar. Sabemos que él nos ha oído y que él ya accúa; afirmamos nuestra fe aún antes de constatar la acción de Dios.

San Pablo nos dice: El Señor está cerca; no se angustien por nada y en cualquier circunstancia recurran a la oración y la súplica, acompañadas de acción de gracias. Den siempre gracias por todo a Dios Padre, en nombre de Jesucristo nuestro Señor" (Flp. 4, 5-6; Ef. 5, 20).

Da testimonio a otros de lo que el Señor ha hecho en ti

Por razones especiales, Jesús quiso en algunas ocasiones que no se publicaran sus milagros. Pero

quiso siempre que se glorificara a Dios, y aun que se difundieran sus maravillas.

Así a propósito de los diez leprosos, exclamó Jesús: Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?" (Lc. 17,18,). Cuántas veces recitaría Jesús salmo: "¡Den gracias al Señor!, invoquen su nombre; hagan conocer entre los pueblos sus proezas; ¡pregonen todas sus maravillas!" (Sal 105, 1-2).

Permanece siempre unido a Jesucristo

No debemos acudir al Señor solamente en el momento de necesidad. Jesús nos habla de permanecer. "Si ustedes permanecen en mí mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran y lo obtendrán" (Jn. 15, 7).

San Juan nos explica cómo debemos permanecer en Dios y dar amor al hermano, como Cristo nos enseñó (vea 1 Jn. 3, 23-24; Jn. 13, 34-3).

La verdadera salud comienza en el corazón o espíritu lleno de amor a Dios y al hermano. De allí se extiende al alma, a todo nuestro siquismo. Por último redundo en el cuerpo. ○

Seminario de Vida en el Espíritu:

Conversión y sanación

Sylvia Álvarez Ramírez



Texto

“Todo lo puedo en Aquel que me conforta” (Flp 4, 13)

Objetivo

Tomar la decisión personal y llevarla a la práctica, de volverse a Dios, reconocer sus pecados y arrepentirse de ellos, cambiar de vida pidiendo al Señor su Gracia para permanecer en ella.

Ideas fundamentales

- El hombre nunca tendrá verdadera felicidad lejos de Dios.
- La verdadera sanación emocional está en la conversión.
- Perdonar es absolutamente necesario para alcanzar la conversión y la sanación.

Ideas preliminares

Recordamos a los servidores de los grupos de oración la importancia de que todos los hermanos que

no han participado en un Seminario de Vida en el Espíritu, sean orientados a participar en uno. En ellos se les pone en contacto con las verdades fundamentales del mensaje de Cristo, y constituyen una experiencia de vida de seguimiento al Señor, lo que facilita que lleguen a tener un encuentro personal decisivo con el Señor.

Motivación

Hermano, tú ya sabes que Jesús, nuestro Señor, por su infinito amor, y por la voluntad del Padre Celestial, nos dio la Salvación muriendo por nosotros y resucitando, después de lo cual abrió el camino al Cielo para todos sus hijos. Pero, ¿sabes tú qué tenemos que hacer para alcanzar la Salvación que Él nos ofrece? En el tema a desarrollar en esta sesión del seminario, encontrarás la respuesta a esa pregunta, tan importante para ti y para todos quienes queremos aplicar en nuestra vida las enseñanzas del Señor.

Desarrollo del tema

1. La conversión

Hace más de 2.000 años Dios mandó a su Hijo Jesucristo a buscar lo que estaba perdido. A rescatarme a mí y a ti, que estábamos lejos de Dios, perdidos (as) en el pecado (Lc 19, 10; Ro 8, 29). Buscaba nuestra conversión.

La conversión es una decisión, una adhesión, una entrega y una opción personal libre a la persona de Jesucristo. La conversión significa volverse a Dios con todo lo que somos, reconocer mi pecado, arrepentirme de él, tener un cambio de vida personal, pidiendo a Dios que me dé su Gracia divina para lograr este cambio en mi vida.

La conversión me cambia la vida, la mente, los sentimientos. Es una acogida total a Jesús. Es cambiar mi vida por como es la vida de Jesús. Es El mismo el que va poniendo en sus hijos la necesidad de volverse a Él.



El pecado y la conversión están bien representados en el texto bíblico del hijo pródigo (Lc 15, 11-32). El hijo recibe del Padre lo que ha reclamado, parte de su herencia. Se va, se aleja y olvida todos los mandamientos e instrucciones de Dios. Se da él mismo sus propias instrucciones. Se aparta de Dios, convencido de que no lo necesita; hasta que toma conciencia del pecado en que está sumido. Viene su conversión, su arrepentimiento que es como una transformación por dentro: le cambia el corazón, se quebranta el corazón y vienen lágrimas de arrepentimiento (dolor de haber ofendido al Padre) y vuelve a él arrepentido; vuelve a sentirse hijo de su amoroso padre.

El proceso de conversión nos muestra que llevamos muchas cosas por dentro y es bueno descubrir la verdad; pero esa verdad tiene que estar iluminada por el Espíritu Santo para que al cono-

cer yo mi verdad pueda aceptarla y desde ahí empezar a cambiar. Si estoy desanimado(a) pensando que en mí no puede haber nada bueno, he de saber que tengo que esforzarme y que el Espíritu Santo me va a dar su Gracia y la fuerza, para cambiar y volverme al Señor de todo corazón.

Por el contrario, al examinarme puedo convencerme que no tengo nada que cambiar en mí y no tengo nada que convertir. Es peligroso sentirse regio(a), porque la persona va a estar muy satisfecha de lo que está "dando" a Dios, y se convencerá de que está muy bien así y eso es un peligro. Satanás pone en nuestra mente que seguir a Jesús es difícil, pero nosotros tenemos que confiar en la Palabra de Dios que nos dice: "El yugo que les pongo y las cargas que les doy a llevar son ligeros" (Mt 11, 30).

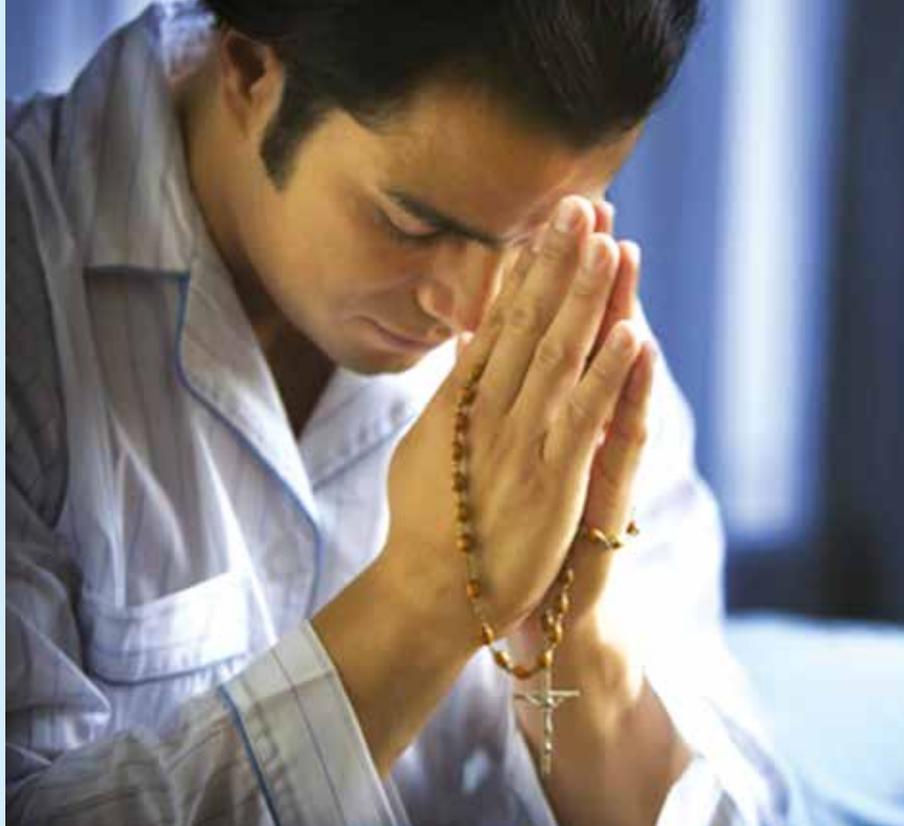
Hermano(a), ahora es el momento de tu conversión. La Gra-

cia y la fuerza para ello, Dios la da a través de una vida de oración, de vivir las bienaventuranzas y mandamientos, de una rica vida sacramental y de amor al prójimo.

Encontraremos muchas piedras en el camino, dificultades, tentaciones, pero con la ayuda del Santo Espíritu y de nuestra Madre Santísima, podremos salir victoriosos (as) de la tentación, sentirnos hijos de Dios, protegidos por El. Qué importante es decirle a Jesús: Señor, me cuesta, pero si estoy en tu camino Tú me levantas, aquí estoy, ayúdame. El tocará los obstáculos que nos impiden tener una unión perfecta con El. Pero, hermanos, cómo le vamos a decir así sí, a lo mejor, tenemos miedo a Dios, porque no lo conocemos. Puedes decirle: Date Tú Señor a conocer porque yo quiero conocer al Dios verdadero. Cuando conozcamos al Dios verdadero, nunca más le vamos a tener miedo. La conversión nos muestra el Amor de Dios con toda su ternura.

2. ¿Qué puede ser obstáculo para nuestra conversión?

Cuando nos convencemos de que debemos dejar nuestra vida de pecado y volvernos de corazón a Dios, pueden actuar ciertos obstáculos o barreras que dificultan la conversión. Son nuestras debilidades y aspectos negativos de nuestra persona, de los que no siempre conocemos las causas. Puede que seamos personas desconfiadas, temerosas, demasiado independientes, negativas, pesimistas, muy apegadas a lo material o a otras personas. Puede que tengamos malas relaciones interpersonales, baja autoestima, o que hayamos tenido otras vivencias dolorosas en nuestro pasado que han dejado huellas negativas, heridas emocionales en nuestra vida, todo lo cual puede actuar como obstáculo para nuestra conversión. Un impedimento muy poderoso para la conversión, es la falta de perdón, lo que



produce amargura y sufrimiento, y condiciona negativamente nuestra forma de actuar. Pide perdón o lo da, no sólo el que ha ofendido o se siente resentido, sino que lo hace el que busca la paz y el que quiere sembrar la paz. Cuando hemos perdonado, podemos recordar sin dolor ni amargura, lo que nos pasó y nos hizo sufrir.

Ahora, Jesús te dice a ti, hermano(a): “Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar” (Mt 11, 28), y además agrega: “Dejen todas sus preocupaciones a Dios porque El cuida de ustedes” (1 Pe 5, 7).

3. Oración de sanación interior y de perdón

Hermano(a), Cristo puede sanar el corazón de sus hijos afligidos, y a ti te puede sanar en este mismo momento ¿Aceptas esto?. En cada sanación el Señor está pidiendo a sus hijos volverse a El de todo corazón. La verdadera sanación es la conversión. ¿Estás dispuesto(a) a caminar por la vida con Cristo, el Señor?

Lo que vamos a hacer ahora es una oración para pedir al Señor que sane todo aquello que no nos permite amar, recibir amor, perdonar y confiar. Tenemos una necesidad imperiosa de perdonar, pues el Señor nos dice: “Si ustedes perdonan a los hombres sus ofensas, también el Padre Celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los demás, tampoco el Padre les perdonará a ustedes” (Mt 6, 14 y 15).

Para hacer esta oración, es necesario crear un ambiente de paz, silencio, intimidad y recogimiento, estar centrados plenamente en el Señor y confiando en El. (Ojalá los participantes estén con los ojos cerrados) El servidor que va a hacer la oración, la hará en forma tranquila y pedirá a los hermanos participantes que cada uno en silencio vaya haciendo suya esta oración, y que vaya aplicando a su vida personal lo que él va diciendo en ella.

Oración: Señor Jesús, nos alegramos y te damos gracias porque Tú tienes todo presente, y contigo podemos volver a nuestro pasado

desde antes de nuestra concepción, y Tú puedes sanarnos de cualquier influencia negativa y de daños que nos hayan dejado los sucesos o acontecimientos vividos a través de nuestra existencia. Cuando estaba en el vientre de mi madre y durante mi nacimiento, ahí estabas Tú. Por eso, te pido que me sanes de todo trauma, frustración o timidez que haya quedado en mí por no haber sido un hijo deseado y bien acogido. Si no recibí amor de mis padres y familiares; si se sintieron defraudados porque querían un hijo del otro sexo y no respondí a sus deseos, te pido Señor que sanes en mí todo sentimiento de temor, angustia o frustración. Te doy gracias porque en el momento de mi nacimiento, ahí estabas Tú para recibirme en tus manos amorosas. Señor, sana los sentimientos de soledad y abandono por falta de amor y de protección, por haber sido injustamente reprendido y castigado durante mi infancia y mi niñez. Dame Tú el amor que las personas no me dieron en esos años de mi vida.

Papá, mamá y familia, hoy deseo perdonarlos de todo corazón



así como el Señor me perdona a mí, y me reconcilio con ustedes. Pido al Señor que los bendiga y les doy un abrazo de paz y de reconciliación.

Pon tu mirada Señor en mi adolescencia y sana mis inseguridades, complejos, traumas, temores y experiencias negativas que me pueden haber quedado por las relaciones con mi familia, amigos, compañeros de colegio, maestros, vecinos, que me corrigieron con brusquedad y violencia y no me dieron el cariño que yo necesitaba. A todos ellos los perdono. hermanas, tíos abuelitos, maestros, compañeros de colegio, me reconcilio con ustedes, los perdono y les doy a la distancia un abrazo cariñoso. Deseo todo bien y bendiciones para ustedes.

Sáname Jesús de las heridas emocionales que pueden haber quedado en mí en relación con el sexo: dudas, temores, inseguridades, vergüenza, sensación de culpa, carencias que pudiera tener de mi propio sexo. Señor, mira nuestra vida de adultos y sana todo lo negativo que ha quedado

en nosotros por habernos sentido fracasados(as) y por no haber podido cumplir nuestros sueños y anhelos. Te pido que nos sanes de las heridas provocadas por los abusos, humillaciones, malas relaciones interpersonales con compañeros, jefes y superiores. Señor, ahora les quiero dar amor, reconciliarme y perdonar a cada uno de ellos. Te pido que Tú los bendigas con todo Tu Amor.

Pongo delante de ti Dios mío, a las personas que hasta el momento no había podido perdonar y de todo corazón las perdono porque Tú quieres que las perdone.

Ahora Señor, quiero perdonarme a mí mismo(a) por los resentimientos que tenía con mi propia persona, por todo lo que había considerado negativo en ella. Te doy las gracias porque sé que Tú me quieres tal como soy, y ahora acepto lo que Tú has aceptado para mí. Te pido perdón si alguna vez te culpé a Ti por lo que ha sucedido en mi vida. Perdón Señor.

Señor, te damos gracias por todo lo que has hecho hoy en nosotros y por todo lo que vas a se-

guir haciendo y sanando en nuestra vida. AMÉN.

La sanación es realmente un camino de oración:

Se ha de recomendar a los participantes en el seminario, que en la oración personal diaria agreguen una oración como la siguiente: Ahora Señor, sigo poniendo ante ti todas mis heridas que necesitan ser sanadas por Ti.

Trabajo para la semana:

- Dedicar, cada día de la semana, un tiempo especial para presentar al Señor en oración, heridas emocionales con personas de las que antes no se había dado cuenta. Pedir al Señor que las sane.
- En oración, tratar de recordar personas con las que ha tenido malas relaciones interpersonales, o de las que ha recibido ofensas, o malos tratos. Perdonarlas una a una hasta sentirse en paz con cada una de ellas.

Citas bíblicas recomendadas: Jn 8, 31- 32; 1 Jn 1,9; Hec 3,19; 1 Jn 1, 8-9; Ro 1,18; Heb 10, 22; Lc 6, 27-31; Lc 15,11. ○

BIBLIA

Evangelios sinópticos

Francisco Veloz G.

A los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas se les llama evangelios sinópticos. La palabra “sinópticos” significa que al disponer los tres textos uno al lado de los otros, en paralelo, se les puede leer de una mirada: “ver juntos, a golpe de vista”, permitiendo apreciar simultáneamente semejanzas y diferencias entre ellos.

El primer sinóptico fue escrito por Marcos en el primer siglo del cristianismo, una fecha posible sería alrededor del año 64, pues la tradición señala que fue intérprete de Pedro en Roma y que su evangelio habría sido escrito después del martirio del apóstol; otros estudiosos señalan como fecha más segura alrededor del año 70.

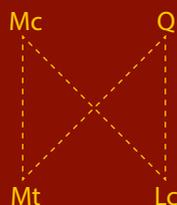
El evangelio de Mateo fue escrito posiblemente con posterioridad al año 70 de nuestra era. En todo caso hay seguridad que este evangelio ya se conocía al término del primer siglo. Respecto al evangelio de Lucas es posible que se haya escrito antes del término del primer siglo, en los alrededores de los años 80 y con seguridad después del evangelio de Mateo. Es decir, cronológicamente la escritura de

los evangelios sería en el siguiente orden: Marcos, Mateo, Lucas y Juan.

Los evangelios sinópticos se relacionan en una dependencia entre ellos, siendo que el de Marcos aparece como una fuente de Mateo y Lucas.

Esto ha dado pie para la formación actual de una teoría llamada de las “Dos Fuentes”. Esta teoría dice que Mateo y Lucas toman su evangelio de dos fuentes. La primera es claramente Marcos, la segunda es una llamada “fuente Q” de la cual Mateo y Lucas tienen una dependencia indirecta.

Respecto a esta fuente Q cabe señalar que corresponde a una colección, perdida actualmente de dichos de Jesús que circulaban por las primeras comunidades cristianas. Es un material común a Mateo y Lucas pero que no provienen de Marcos.



Derivado de esta teoría, los textos evangélicos sinópticos se dividen en textos de triple tradición, de doble tradición y textos propios.

Los textos de triple tradición son aquellos que se encuentran en los evangelios de Mt, Mc y Lc, siendo Marcos la fuente común de los otros dos (en estos textos no interviene la fuente Q).

Ejemplo: La curación de un leproso narrada por los tres evangelistas

Mt 8,2-4 • Mc 1,40-44 • Lc 5,12b-14

Podría ocurrir que alguien se pregunte ¿Por qué las diferencias? Hay algunas diferencias pero lo central no cambia. En el ejemplo lo central es la sanación del leproso efectuada por Jesús. Mateo ubica a Jesús bajando del monte, porque en su forma de ver las cosas Dios baja a los hombres; los otros dos evangelistas recalcan lo que encuentran importante y se centran en el hecho milagroso.

No se trata, entonces, de que un evangelista tenga la razón y otro no, los cambios se refieren más bien a palabras que profundizan o atenúan algunos hechos,



de acuerdo a las diversas sensibilidades de los escritores sagrados y ciertamente de los destinatarios. Al respecto, es necesario que el que escribe un mensaje se adapte al medio al que se dirige. Así no es lo mismo predicar a los niños que a los economistas; evidentemente cada autor tiene una intención teológica, por lo cual cada uno da más importancia a un tema sobre otro.

En general, si un texto es más largo en un evangelista, respecto a otro, es signo de que el más largo desarrolló al más breve, inclusive cambiando, por ejemplo, el lugar cronológico.

Textos de doble tradición: son los comunes a Mt y Lc, no se encuentran en Marcos por lo que obviamente tienen una dependencia

distinta a él, es la fuente llamada Q. Mateo y Lucas modifican ambas fuentes, pero ciertamente esas modificaciones no son de fondo, sino que interviene en ellas su sensibilidad y estilo de decir las cosas.

Ejemplo: La puerta angosta: Mt 7,13-14 y Lc 13,24

Lo importante es la finalidad de cada evangelista; así Mateo dice que los fariseos son malos, y para él es así, ya que escribe en el tiempo que los fariseos rechazan totalmente a Jesús. En cambio, Lucas acepta a algunos fariseos como buenos porque escribe cuando ya había algunos convertidos, por lo tanto, Lucas escribe después de Mateo.

Textos propios: Son los elaborados por un evangelista, a partir de la tradición oral o escrita des-

conocida por los otros, o que la ignoraron como no relevante para su propio evangelio.

Estos textos muestran las preferencias e inclinaciones espirituales de cada redactor evangélico. Así, en Lucas encontramos párrafos de gran sensibilidad orientada hacia la misericordia y bondad de Dios. Por ejemplo Lc 15,11-32, como también una predilección especial por los pobres y las mujeres. Mateo, en cambio, en el texto Mt 2,1-12, como judío, destaca la importancia de este pueblo respecto a las otras naciones. De allí que destaca los sabios de oriente que vienen a adorar al niño.

Cabe señalar que el cuarto evangelio, el de Juan, es bastante independiente de los sinópticos, por lo cual no pertenece a esa categoría. Ciertamente hay en el evangelio de Juan narraciones que también aparecen en los sinópticos, pero en general le son propias. El evangelio de Juan fue escrito por su autor alrededor del fin del primer siglo, es decir entre los años 95 y primeros cinco años del segundo siglo, en el contexto de la comunidad de Éfeso. ○

¿Cómo abrir el corazón para tener un encuentro personal con Jesús?

Francisco Negroni



Dios que es amor no tiene esquemas ni condiciones para entregar su gracia y bendiciones. Sin embargo por alguna razón el Señor ha mostrado a través de tantos testimonios algunos aspectos que pueden ayudar a que todos los cristianos puedan tener un encuentro personal con Jesús. De hecho, si yo hubiera asistido a un grupo de oración y retiros, habría tenido la fortuna de encontrar a Jesús mucho antes de cuando lo hice. Yo siento que Jesús quiere encontrarse con cada uno de nosotros y que nos dice: "Yo siempre he estado contigo y todavía no me conoces" (Jn 14,9), te he dado la Palabra, los Sacramentos, la Oración, la comunidad y a la Iglesia para encontrarme contigo, y ahora te doy no solo los testimonios de los santos sino que de tus propios hermanos, pero aún pocos me escuchan.

Actitudes que conducen al encuentro personal con Jesús

Existen algunos aspectos y actitudes que he encontrado, que se repiten más frecuentemente en los testimonios del camino de tantos hermanos hacia un encuentro personal con Jesús. Los principales de estos aspectos son los siguientes:

1. Conocer a otra persona que sí haya tenido este encuentro personal con Jesús y que da testimonio de su cercanía con Jesús y de los efectos del amor, de la alegría y de la paz en su vida, de modo de despertar mi deseo de imitarlo y sentir lo que él siente. Se debe cuidar de rechazar cualquier sentimiento de descalificación o de rechazo que son motivados por celos espirituales o envidias subconscientes, que tienden a descalificar al otro con pensamientos como: "no

es posible que esta persona recién llegada a la Iglesia y con poca formación, tenga esa experiencia que yo no he tenido habiendo entregado mi vida a Dios y habiendo recibido una buena formación religiosa”.

2. Pedir a Dios ferviente y perseverantemente este encuentro con Jesús, tal como lo hemos percibido en nuestros amigos, pidiéndolo con humildad, y con verdad, particularmente durante la Eucaristía. En particular estando abierto a lo que Dios quiera hacer contigo.

Los dos aspectos ya indicados se facilitan grandemente al asistir a grupos de oración carismáticos, a seminarios de Vida en el Espíritu, y a retiros donde se pueden recibir estos testimonios y que son a su vez momentos de oración, perdón y gracia.

3. Participar en la alabanza comunitaria y recibir los dones de perdonar y sanar que el Espíritu Santo derrama en estas ocasiones.
4. Desarrollar en oración mis expectativas de recibir al Señor, pedirlo humildemente por el amor que Dios nos tiene y no por nuestros méritos o nuestras fuerzas y con plena confianza en Él.
5. Pedir liberación de mis propias trancas, como celos, orgullo, miedos y de mis faltas de libertad. Para esto es necesario verse a sí mismo en Verdad y reconocer nuestras deficiencias, heridas y limitaciones.
6. Pedir perdón al Señor, confesarme, estar absolutamente seguro de su perdón, y botar todas las culpas porque Dios ya nos perdonó en el sacramento de la reconciliación,,

aceptar su perdón y perdonarnos a nosotros mismos.

7. Perdonar a los que me han ofendido y pedir sanación de las heridas psicológicas que pueda mantener en mi corazón y que me impidan recibir la gracia del Señor. Lo más probable, es que el Señor nos sane primero de aquellas heridas o problemas que son las más importantes y que impiden que Él entre en nosotros, y después continúe con su labor de transformación, purificación, sanación y liberación.
8. Confiar que Jesús te ama infinitamente y que no te va a quitar nada, sino que solo te va a dar más de lo que te puedes imaginar y que solo quiere protegerte amorosamente a ti y a los tuyos. Pedir y caminar a él en plena confianza.

Comentario final e invitación

Quienes sirven en los grupos de oración carismáticos o dirigen seminarios de Vida en el Espíritu y retiros, deben tener presente permanentemente que el objetivo principal que se debe buscar, es ayudar a llevar a los hermanos a un encuentro personal con Jesús y también a renovarlo permanentemente. Esto constituye a su vez el desafío más importante de los grupos de oración, los que deben preguntar en oración al Señor como actuar con este objetivo muy presente.

Por otra parte, no es necesario ser carismático para tener un encuentro personal con Jesús, pero participar en las actividades carismáticas, de acuerdo a nuestra experiencia, puede ayudar muy efectivamente a muchos cristianos pertenezcan o no a los diversos movimientos eclesiales, a lograr esta gracia maravillosa. ○

Consulta profética de ICCRS: HACIA EL JUBILEO DE LA RCC

ICCRS celebró una Consulta Profética en Belén (Tierra Santa) del 14 al 18 de noviembre de 2013 con los líderes de la RCC mundial. He aquí parte del texto del discurso inaugural impartido por la presidenta de ICCRS Michelle Moran que resume de manera óptima la visión de ICCRS para el Jubileo de Oro de la Renovación Carismática Católica.



Michelle Morán

Estamos juntos en este lugar santo tan especial para buscar al Señor durante este tiempo estratégico para la RCC mientras caminamos hacia nuestro jubileo en 2017.

Creo que en la Renovación Carismática hemos tenido la temporada de lluvias otoñales. La tierra seca y agotada ha sido regada. Muchas personas se han visto refrescadas por el agua de vida nueva, especialmente por la gracia del bautismo en el Espíritu Santo.

Sin embargo, debemos estar atentos porque en algunas partes del mundo la identidad de la Renovación Carismática se ha de-

bilitado. Hoy en día, en muchos lugares existe una «cultura del evento». Muchas personas asisten a eventos carismáticos: servicios de sanación, encuentros, asambleas, reuniones de oración. No obstante, hemos de tener cuidado de no estar simplemente entreteniéndolo a las masas. Necesitamos entrar más profundamente y aprovechar toda oportunidad para invitar a las personas a bautizarse en el Espíritu Santo.

Quizá incluso necesitemos encontrar nuevas maneras de ayudar a las personas a experimentar el bautismo en el Espíritu.

EC Y MÁS ALLÁ



Lamentablemente, en algunos lugares la madurez en el Espíritu significa que nos hemos vuelto viejos, cansados y autosuficientes. Entonces, por desgracia, seguimos haciendo las mismas cosas de siempre y de la misma manera. Necesitamos que el Señor nos conduzca hacia adelante con vitalidad y dinamismo.

La «nueva primavera» profetizada por el Papa Juan Pablo II está floreciendo y estamos entrando en una fase nueva del Espíritu, la estación de la lluvia primaveral. Recuerden que es la lluvia de primavera la que produce la cosecha. En Hechos 2, en Pentecostés se derrama el Espíritu. Esta es la lluvia temprana

del otoño que permite que la semilla del cristianismo eche raíces y crezca. Sin embargo, en Hechos 4,29-31 hay una segunda efusión, la lluvia de primavera. Esta vez el Espíritu se derrama como fuerza en el momento de la prueba y la persecución, y hay un fortalecimiento para la evangelización. De modo que mientras recorremos el camino hacia el jubileo y más allá estamos entrando en la temporada de la lluvia primaveral. Nosotros también como esos primeros discípulos deberíamos pedir a gritos más Espíritu Santo para comprometernos eficazmente y ser fructíferos en la nueva evangelización.

Recuerdo la parte final de la palabra de profecía dada por Ralph Martin en presencia del Papa Pablo VI en 1975; «Está llegando un tiempo de oscuridad sobre el mundo, pero llega un tiempo de gloria para mi Iglesia, llega un tiempo de gloria para mi pueblo. Los voy a preparar para un tiempo de evangelización que el mundo no ha visto».

Ahora es el momento para que la Renovación Carismática entre más profundamente, para estar preparados para la lluvia de primavera. El Papa Francisco ha alentado a la Iglesia a salir de nuestras comodidades a las periferias. Necesitamos una valentía nueva para compartir la Buena Noticia «no solo con palabras sino también con poder y con el Espíritu Santo» (1 Ts 1,5). Como dice Hebreos 2,4: «testificando también a Dios con señales y prodigios, con toda suerte de milagros y dones del Espíritu Santo repartidos según su voluntad». ○

Orientaciones para el servicio:

Grupos de oración carismáticos



Los grupos de oración carismáticos son comunidades cristianas abiertas que se reúnen, generalmente una vez por semana, principalmente a orar, alabar y adorar a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo; cuyo modelo es la primera comunidad cristiana reunida en el Cenáculo en torno a María y los Apóstoles, esperando la venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

Todos los participantes buscan que las reuniones sean guiadas por el Espíritu Santo, quien ora en los fieles, les recuerda las palabras de Jesucristo, da testimonio en su corazón que son hijos de Dios, pide por lo que no saben pedir, los lleva a la verdad completa y los va transformando en "adoradores en espíritu y verdad".

En estos grupos no existen requisitos de ingreso ni de permanencia y se acoge a todos con amor, especialmente a los más po-

bres y desamparados. No son grupos de reflexión, aun cuando se reciben y comparten enseñanzas. No son grupos de ayuda social, aun cuando todos se apoyan mutuamente y los que desean colaboran con obras sociales. No son grupos de sanación, aun cuando se ora por los enfermos y agobiados.

El ambiente positivo, de participación y co-responsabilidad de todos; en libertad, espontaneidad y apertura a la creatividad, abre un campo favorable para acoger la actividad creadora y renovadora constante del Espíritu Santo, que se manifiesta en sus dones y carismas, entregados al pueblo de Dios para la evangelización del mundo actual.

Los grupos de oración pueden surgir por iniciativa de cualquier católico o grupo de ellos con alguna experiencia de Renovación Carismática o por otros grupos de

oración carismáticos o por misioneros de la RCC, entre otros, y pueden funcionar en cualquier lugar que el Espíritu les indique, de preferencia en una parroquia o capilla. En caso que esto último no sea posible, es conveniente que busquen vincularse con la Parroquia más cercana o la Pastoral Diocesana correspondiente, como en los casos de grupos en cárceles, hospitales, hogares de ancianos y menores; colegios, institutos y universidades; empresas e instituciones; juntas de vecinos o sindicatos, entre otros.

Es necesario que los grupos de oración elijan un equipo de servicio, y que escojan a alguien para que haga de servidor responsable. El número de miembros del equipo dependerá de la cantidad de personas que participen en el grupo de oración y de sus necesidades. Sin embargo, es recomendable que a lo menos esté formado por tres personas, en lo posible de ambos sexos.

El equipo de servicio ha de preocuparse del crecimiento humano y espiritual de los hermanos y hermanas del grupo de oración. Para esto es conveniente que mantengan una buena comunicación con el párroco o la pastoral correspondiente y la coordinación diocesana de la RCC, de manera de poner a disposición de sus hermanos del grupo los diversos medios de formación y crecimiento que ofrezcan ambas instancias.

Cada grupo de oración ha de contar con un equipo de servicio que se ocupe de:

- Organizar actividades comunitarias y ofrecer medios de crecimiento a los hermanos (seminarios, talleres, retiros, jornadas diocesanas, revista Pentecostés, entre otros, y hacer una ofrenda mensual).
- El pastoreo de los hermanos (as) que atraviesan por dificultades o han dejado de asistir al grupo de oración.



- Preparar e interceder por las reuniones de oración.
- Promover que las oraciones se desarrollen de manera libre y espontánea, guiadas por el Espíritu Santo, en donde todos puedan participar de ella.
- Que haya algunos hermanos (pueden ser diferentes cada vez) que animen la oración, con prudencia y respeto, buscando que ésta sea guiada por el Espíritu Santo y promoviendo que se manifiesten los dones y carismas del Espíritu.
- Que haya unos hermanos que tengan el servicio de la música, en lo posible con instrumentos.
- Que haya quienes se encarguen de la acogida, de manera de recibir a todos con amor y alegría en cada reunión.
- Que en todas las reuniones se dé una enseñanza breve, basada en la Biblia y testimonial, realizada por diferentes personas cada vez.
- Que todos los participantes puedan luego de la enseñanza compartir con sencillez su sentir sobre lo recibido y testimoniar la obra del Señor en sus vidas.
- Que el carisma de sanación se desarrolle en los grupos de oración, de manera que algunos oren por los cansados y agobiados al término de la oración. ○

Es importante que se busque que en lo posible todos los miembros del grupo de oración participen con algún servicio al grupo, porque éste lo conforman todos y todos son co-responsables de su funcionamiento.

Exhortación apostólica del Papa Francisco:

SOBRE EVANGELII GAUDIUM

José Darío Pavez R.

Al leer la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco he tenido la impresión de que fue escrita por algún hermano de la Renovación que ha vivido las mismas experiencias espirituales que todos nosotros, especialmente a través de los párrafos que comentaré a continuación.

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él...” (E.G.3)

Cuando conversamos entre los hermanos carismáticos es corriente que hagamos referencia a nuestro ‘encuentro con el Señor’ como un hecho fundamental de nuestra vida, que nos marca ‘un antes y un después’ y que recordamos hasta con la fecha en que ocurrió. “Los apóstoles jamás olvidaron el momento en que Jesús les tocó el corazón”, dice en E.G. 13.

El Papa describe sus características y consecuencias con “íntimo conocimiento” “...Se comienza a ser cristiano por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (E.G.7). Es lo que me sucedió a mí, seguramente a ti también y ha sido el testimonio de muchos hermanos que lo han vivido. Efectivamente ese ‘encuentro con Jesucristo’ nos dio un nuevo horizonte que nos ha permitido ver y enfrentar realidades –a veces crudas– de diferente manera y ha cambiado radicalmente los objetivos de nuestras vidas.

“Sólo gracias a ese encuentro –o reencuentro– con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la auto referencialidad. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido

a la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?” (E.G.8).

En este párrafo, el Papa sigue profundizando en lo que nos ocurre cuando ‘nos encontramos con el Señor’. Dice que el encuentro con el amor de Dios se convierte en una feliz amistad con Él. Hermosa y simple descripción de esta espiritualidad gozosa y alegre en un Dios próximo y amigo que anima nuestra oración y nuestra fe. El amor de Dios que hemos acogido en nuestros corazones ha tenido el poder de devolvernos el sentido de la vida cada vez que el sufrimiento, los golpes, la depresión u otros avatares nos han puesto a prueba.

Finalmente, después de recordarnos todas las gracias y el gozo de nuestro encuentro con Jesús nos pregunta: “¿cómo puedes contener el deseo de comunicarlo a otros?”.

Está en la naturaleza humana el compartir con los demás los



hechos más trascendentales y extraordinarios de nuestra vida. Por eso, el conocimiento y la experiencia de este tesoro sobrenatural debe producirnos ansias de llevar la noticia a todo el mundo que no lo tiene ni lo conoce. Al decir del Papa Juan Pablo II, debemos “tener hambre de contagiar a otros la alegría de la fe”.

Y así ha sido. Como respuesta al llamado de Juan Pablo II a una Nueva Evangelización de América, por los años '90 la Renovación realizó importantes campañas de evangelización que desgraciadamente no permanecieron por falta de apoyo. Ahora, fieles a esta vocación, es la ocasión para insertarnos con entusiasmo en la Misión a que nos convoca la presente Exhortación aportando nuestra experiencia y ardor espiritual.

Más adelante, el Papa Francisco nos da la clave para llegar al encuentro personal con Jesucristo, tema inicial del documento, y nos

describe sintética y maravillosamente el kerigma que proclamamos a través del Seminario de Vida en el Espíritu: “Cuando se asume un objetivo pastoral y un estilo misionero, que realmente llegue a todos sin excepciones ni exclusiones, el anuncio se concentra en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario. La propuesta (el kerigma) se simplifica, sin perder por ello profundidad y verdad, y así se vuelve más contundente y radiante” (E.G.35).

Vale la pena releer y tomar conciencia de todos y cada uno de los atributos enumerados que definen este maravilloso anuncio y que debemos destacar y vivenciar al proclamarlo con fe y con ardor pastoral. Cuando dice que es ‘contundente’ entendemos que su proclamación conmueve y transforma interiormente; y es ‘radiante’, porque irradia verdad, paz y alegría a quienes lo reciben.

¡Qué bien conoce el Papa el ‘Septenario’ y cuán importante lo considera para el inicio de la Misión de la Iglesia! Fundamentalmente, para transformar a todos los fieles en verdaderos misioneros que lleven el mensaje con su experiencia de fe.

Por último, podemos deducir que nuestro Papa es profundamente ‘carismático’ en sus palabras y actuaciones y conocedor de nuestra espiritualidad y métodos. En una reciente homilía exhortaba a ‘no enjaular el Espíritu’.

Gracias a Dios, está empezando a cumplirse el postulado del Cardinal Suenens, uno de los iniciadores de esta corriente de gracia: el objetivo final de la Renovación es lograr que toda la Iglesia sea Renovada en el Espíritu Santo. ○

En la experiencia carismática católica uno de los elementos que parece haber reavivado es el elemento mariano. Tal hecho no debe sorprender: la Renovación Carismática Católica hace la experiencia viva del Ministerio del Espíritu Santo y el Ministerio de María no puede ser separado de él. Donde está el Espíritu surge suave, pero intensamente el Ministerio de María. No sin razón afirmó el Cardenal Suenens que "María es el corazón de la Iglesia carismática". Llena del Espíritu Santo, no podría dejar de estar en el centro de este nuevo derramamiento del Espíritu y de sus dones, que ocurre en la Iglesia Católica desde el Concilio Vaticano II.

El cristiano carismático es aquel que hace de Jesucristo el centro y el Señor de su vida y se abre al Espíritu Santo y a sus dones para ser guiados por El como hijo de Dios, a fin de que la obra del Señor se realice en él y a través de él, para el bien de la Iglesia y la gloria del Padre. Su actitud fundamental es la de obedecer, es decir: escuchar, acoger y seguir fielmente la palabra de Dios bajo la dirección del Espíritu Santo. Esta fue, en primer lugar y de modo incomparable, la vida, la actitud fundamental de

María. Por eso "cuanto más próximo de María, más carismático será el cristiano, y viceversa: cuanto más carismático será el cristiano, más próximo estará de María".

El Espíritu Santo y María

El Espíritu Santo vino con fuego y luz para el mundo, no para sustituir la ausencia de Jesús, sino para completar su presencia en medio de nosotros, para que El, el Cristo Resucitado, estuviera en medio de nosotros.

El Espíritu no es solamente esa luz que María ofreció al mundo como una antorcha ofrece su llama; es también ese fuego de amar, ese calor que el mundo necesita aún en el corazón del cristianismo. En la unión maravillosa y singular, la Virgen María recibió de modo especial y único, ese fuego de Dios.

En el día de su Concepción, Ella fue preservada de toda mancha. Inmaculada porque en vista de los merecimientos de Cristo, el Espíritu Santo viene a ella y ya realiza maravillas; el pecado no puede tocar ese templo del Espíritu Santo: esa niña, ese pequeño ser escondido en el seno de su madre ya era las delicias de Dios: radiante, toda pura, toda bella, toda sencilla.

En el día de la Anunciación, cuando el ángel le dice "el Espíritu Santo vendrá sobre ti" (Lc. 1, 35), Ella dio su adhesión alegre a la vo-

Cipriano Chagas, o.s.b.

María y la Renovación Carismática Católica

luntad divina, se produjo como su bautismo en el Espíritu, una irrupción del Señor y su Espíritu en el alma de María, que en un instante se convirtió en esa cosa inefable, la Madre de Dios.

En la Visitación, María es ocasión de una irrupción del Espíritu Santo en el corazón de su prima Isabel y Ella misma pronuncia esas palabras proféticas del Magníficat que las generaciones repetirán siglos tras siglos (Lc. 1, 46-55).

Guiada por el Espíritu y fortalecida en El, María avanzó en la peregrinación de la fe a través del sufrimiento y de la oscuridad hasta el Calvario. Al pie de la cruz, Ella se mantenía en pie, acompañando a su hijo que asumió el dolor del mundo. Más que todos los que iban a sufrir, la Virgen María aceptó unida al plan del Padre, la inmolación de Aquel que quiso nacer de Ella para morir sobre la cruz.

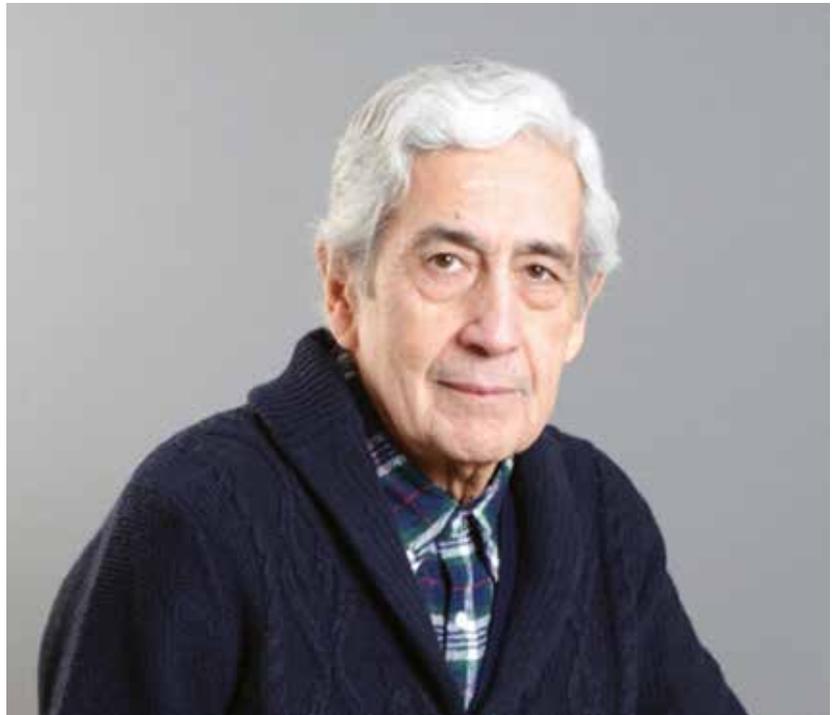
En el día de Pentecostés su presencia y su oración atraen el fuego de Dios sobre los apóstoles reunidos en el día del nacimiento de la Iglesia, mientras María misma es invadida por una afusión extraordinaria del Espíritu de Dios.

Todo esto porque María contrajo con el Espíritu Santo una unión extraordinaria que jamás se podrá expresar en palabras. Ella continúa siendo una simple y pequeña criatura; y es el sentido de realismo frente a su persona, y no una vaga piedad sentimental, lo que el Espíritu reaviva en la renovación carismática.

Si María no fuese más que una representación simbólica, no habría cómo evitar la posibilidad de excesos de credulidad o de escepticismo. Felizmente no tratamos con una idea. Encontrada en la fe como una persona viva, como la Madre del Señor, Madre nuestra, Madre de la Iglesia, todos los temores dejan de tener razón de ser.

Para la gran mayoría de los carismáticos, lo que han descubierto en María, a la luz del Espíritu Santo, es primero y antes de todo, su presencia viva y próxima, discreta pero innegable, silenciosa pero iluminadora del corazón y de la vida. Presencia que invita a la conversación sencilla, que enseña las vías del conocimiento y del amor de Jesús y de su Padre, las vías de la oración y de la atención a Dios en lo cotidiano de la vida. ○





PASCUA DE NUESTRO HERMANO EUGENIO OJEDA

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece...”
(Filipenses 4,13)

El 10 de Abril de 2014, a las 4 horas, partió Eugenio a la casa del Padre, absolutamente confiado, de la mano de Jesús. Yo no estuve ahí en ese momento. De la Clínica me avisaron cuando ya había fallecido a causa de un paro cardiorespiratorio, lo que me produjo aún más tristeza y dolor. Pero creo que así fue la voluntad de Dios y lo acepto, porque su Voluntad es perfecta, y eso era lo mejor.

Guardo en mi corazón las últimas palabras que me dijo esa noche, al irme a casa a descansar. Con voz débil me susurró: “ya no quiero más guerra”. Yo le dije: “te amo, mi amor”. “Yo también”, respondió. Le di un beso y nos fuimos con mis hijos, dejándolo a cargo de una cuidadora de noche.

Creo que el estaba preparado para irse. Ingresó a la clínica el 21 de marzo caminando, de buen ánimo, echando tallas a las enfermeras. En la primera semana se le hicieron numerosos exámenes, que mostraron que el cáncer se había ramificado, dañando el cerebro y el hígado. Después se sumó una falla renal y problemas al corazón. Pero estaba increíblemente animado, comía con apetito, veía los partidos de fútbol (su gran afición) en la TV y conversaba con las visitas que iban a verlo. Orábamos mucho y recibía diariamente la comunión. Yo me preguntaba: Señor, ¿cómo irá a ser esto? Porque el médico tratante nos había advertido que no había posibilidad de tratamiento y que sus días estaban contados. A mis ruegos y preguntas, el Señor me decía: “Confía en mí, yo sé todo”.

En la segunda semana se produjo un cambio total. Lo trasladaron a la Unidad Coronaria por problemas al corazón. Decayó su ánimo y ya casi no hablaba, seguía siempre lúcido pero dormitaba con los ojos cerrados. Costaba que comiera, pero tenía siempre fuerzas y ganas para orar. Recibió la unción de los enfermos por partida doble y jamás le escuché una queja. Por gracia de Dios, casi no tenía dolores, pero se debilitaba cada día más. Repetía a cada momento: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Atesoro esas horas que pasé tomada de su mano, cuidándolo, acompañándolo y orando por fortaleza y paz. Una querida hermana me regaló una botellita con óleo santo, con el cuál bendecía su frente y sus manos todos los días. Eso le daba seguridad y confianza, sentía la presencia de Dios con él.

Amor incondicional por la RCC

Eugenio llegó al grupo de oración de la Parroquia Jesús Nazareno por los años 92-93, invitado por una amiga. A paso lento se fue integrando y conociendo lo que era la Renovación Carismática, hasta que en un retiro en Padre Hurtado fue tocado por el Espíritu Santo.

Apasionado como era en su forma de expresar y sentir, entregó su vida al Señor y se comprometió al 100 % a servirlo en esta querida corriente de gracia, agradecido porque aquí fue acogido con mucho amor y formado en la fe, por hermanos tan valiosos y recordados como Marta Valdivia, Hilda Moya, Alicia Latorre y tantos otros.

Para él siempre fue un privilegio ser llamado a servir: en la Zona Cordillera, en la Escuela de Crecimiento, en el Ministerio de Evangelización Radial, en la Corporación Lumen y en el Ministerio de la Familia.

Entre los muchos dones que el Señor le regaló, Eugenio poseía una profunda y hermosa voz, que fue lo que me conquistó primero cuando nos conocimos. De hecho, estuvimos hablando sólo por teléfono como 2 meses antes de vernos en persona. Yo estaba ya enamorada de su voz. Esa misma voz que el Señor usó para llevar su Palabra a tantas personas, en los

cursos de crecimiento, seminarios de Vida, retiros de matrimonios, y en la Radio San Marcos FM, donde por tantos años realizamos el programa "Tú, yo y la Biblia", y posteriormente "Caminando en Familia". En la radio se sentía realizado, y nunca pudo comprender por qué no contaba con todo el apoyo que requería de parte de la RCC.

El Señor nos regaló casi 3 años de gran felicidad y crecimiento espiritual, que vinieron después del cáncer de páncreas que se le descubrió en mayo de 2011 y del cuál fue operado con éxito. En este tiempo pudo asistir al retiro del Padre Scott, donde sanó muchas heridas y comenzó a pasar horas delante del Santísimo. También pudimos participar en la realización de varios retiros de matrimonios.

El Señor lo estaba preparando para su Pascua. Porque sé que el fue fiel a Nuestro Señor, creo que ha recibido la corona de la vida (Ap. 2,10) Y aunque humanamente estoy triste, y el dolor me aprieta el corazón, sólo puedo darle gracias a Dios por la vida de este hombre que me dio tanto amor y alegría y se esforzó por ser discípulo y misionero de Jesucristo. Por eso te digo: "Eugenio, amor mío, hasta pronto, ya nos volveremos a encontrar cuando el Señor lo diga".

Tu esposa

MARCELA ARANDA I.

"¡GRACIAS, EUGENIO, PORTU TESTIMONIO!"

Como miembros del equipo central del Ministerio de la Familia, compartimos con Eugenio durante 14 años el trabajo por las familias. Hubo y hay entre nosotros una amistad muy estrecha y fraterna, gracias al Espíritu Santo quien nos unió en su amor. Y el mundo dirá "Miren como se aman".

Nos queda el recuerdo de su amistad, de su fidelidad, de su entusiasmo y alegría y de la responsabilidad con que sirvió al Señor en los matrimonios y familias. Somos testigos de su preocupación por los detalles, con el fin de que nuestro servicio fuera óptimo, para gloria de Dios y para el bien de nuestros hermanos. Muchas veces se postergó a sí mismo. Aún estando enfermo y recién operado.

Sabemos que Eugenio está gozando de la paz y amor que el Padre promete a sus hijos que le sirven y obedecen.

Gracias, Eugenio, por tu testimonio. Te saludan tus hermanos en la fe.

RICARDO Y MARÍA TERESA STAGG

JAIME Y LUZ MARÍA OVIEDO

GASTÓN Y SONIA POURRAT



Pascua de Anita Romero, Mimí, misionera del Señor

El Padre Carlos dictaba Retiros de Transformación, y los Ejercicios de San Ignacio de Loyola. Por otro lado el Padre Agustín Sánchez, daba los retiros de Sanación, Ana Roberta (la Mimí), trabajaba a full con ellos, viajaban por muchas ciudades de Chile y también por Argentina.

En este conecto conocí a Mimí. Vivía en Padre Hurtado, en una casita pequeña, es allí donde el Padre Sánchez les ofreció vivir mientras servía al Señor.

Mimí tenía muchos dones y carismas, con una capacidad muy grande para escuchar. El don de la música, ella es la que canta en El Alabaré del número 1 al 300. Su voz es muy bonita, con una capacidad de animación en la alabanza. Daba también los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. En la vida diaria, se trasladaba de un lugar a otro en Santiago, creando grupos de 10 a 12 personas para ayudarles a crecer en su encuentro con el Señor. Daba Retiros de Sanación, y después de ello muchas personas acudían a sus talleres, para hacer una formación permanente. Con el Padre Agustín Sánchez aprendimos a trabajar así, he íbamos obedeciendo el llamado del Señor a través del Espíritu Santo. Era todo el tiempo para el Señor, cuando volvíamos a la casita, había una alegría tan grande de haber servido al Señor. Siempre le comentaba a Mimí, que sentía vivir como las primeras comunidades, vivíamos en la providencia del Señor. Mis ojos vieron la gracia del Espíritu Santo en ella, doy gracias por ello. Acudía gente de todos los estratos sociales de Santiago

con una necesidad; con hambre de Dios, con sed de Dios, todos ellos eran los que se atendían en la casita. Que maravilla de haber visto y vivido este regalo del Señor.

Cuando me llamaron de la Renovación preguntándome si conocía a Ana Roberta, Mimí, para que escribiera algo sobre ella, porque había fallecido, casi muero, me impresionó mucho. Hacia mucho tiempo que había perdido contacto con ella, muchos años, los suficientes para no saber de su enfermedad. Me dio mucha pena, me di cuenta que cuando las personas han pasado por tu vida, siempre marcan ruta. Sobre todo en los caminos del Señor.

Me hago un mea culpa y llamo a la Renovación Carismática, que no sólo se escriba de una persona cuando ha muerto, es importante compartir sus dones y gracias en vida.

Dios te reciba hermanita, en el cielo, el calme tu sed definitiva y vivas eternamente la propiedad de ser verdadera hija de Dios

CON CARÍO
HERMANA ISABEL MARGARITA ROJAS



Yo me encontraba trabajando en unas obras de jardinería en Machalí, Sexta Región, cuando escuché gritos desesperados que pedían auxilio desde una casa cercana.

Era Susana, una joven quien, por estar atenta a sus labores domésticas, se despreocupó de su guagua, Catalina, de 11 meses, quien gateando había caído a la piscina de la casa.

Al acudir para prestar auxilio vi que la pequeña Catalina estaba sin movimientos, con un color morado y sin respiración. Me llené de angustia y la tomé en brazos. Yo no tenía conocimientos de reanimación, menos para atender a una pequeña bebé en esas condiciones.

Susana, la madre, gritaba desesperada y fue entonces cuando, por un impulso que me vino del alma, sin estar muy consciente de mis palabras, invoqué con desesperación a la Santísima Virgen María. Dejé a la niña postrada en suelo y dije: "¡Tanto hablan de ti María... Si existes, intercede por esta bebé ante tu hijo Jesús... Sé que puede hacer milagros!. Te pido que hoy lo hagas. ¡Soy tu hijo, ten misericordia!". Luego, emocionado, coloqué las manos en el corazón de la niña. Oré con mucha fe. Le clamaba al Señor con alabanzas... Y para mi asombro, en pocos minutos la niña volvió a la vida y se recuperaron sus colores. La mamá de la guagua estaba atónita.

Llevamos a la niña hasta el Hospital Clínico Fusat de Rancagua. Luego de los exámenes, me preguntaron si al hacer la reanimación la guagua había botado agua. Solamente les contesté: "Yo no la reanimé. Solamente recé y le pedí a Dios que hiciera algo por esta bebé". En un hecho sin explicación y, según dijeron los médicos, la pequeña Catalina no tenía agua en sus pulmones. Por el testimonio de la madre, los médicos calcularon que pudo haber estado durante 15 a 20 minutos en el agua, padeciendo además una hipotermia severa. Pero la niña no presentaba daños.

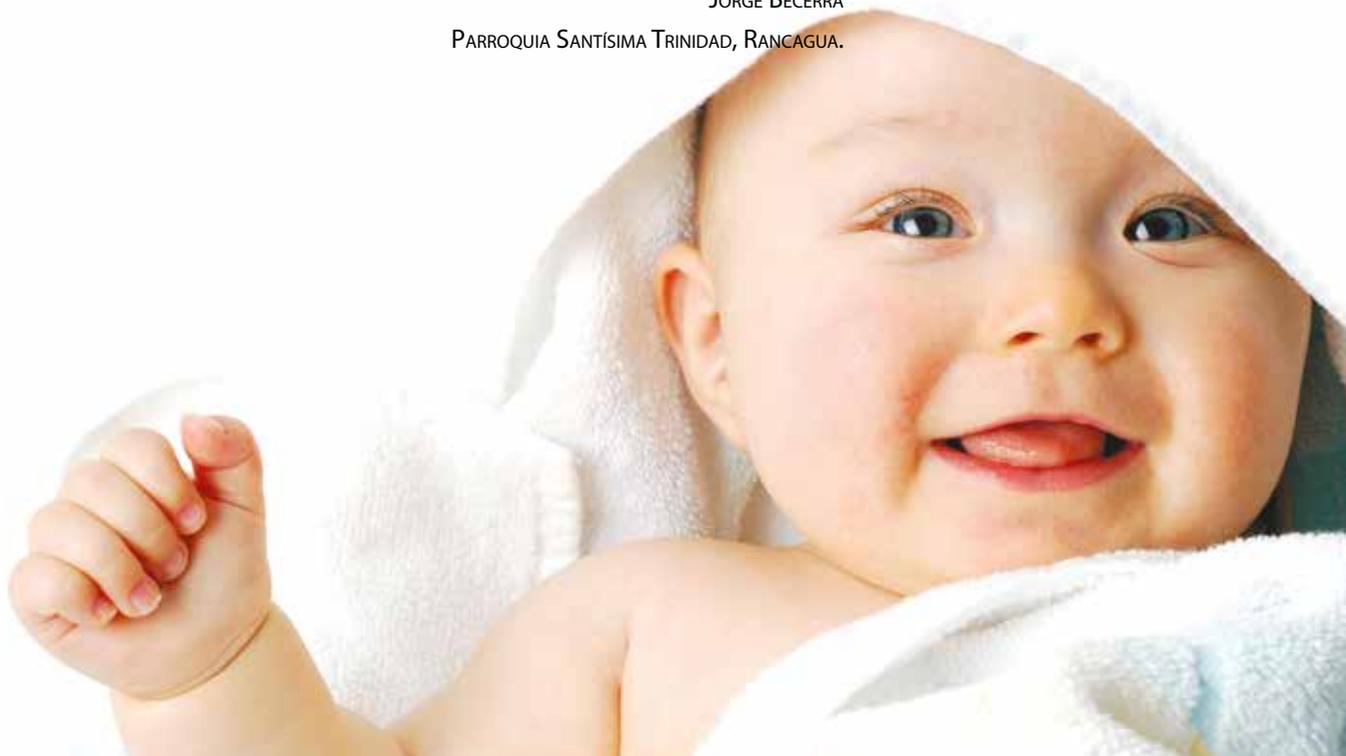
La familia de Catalina agradeció la ayuda y se volcaron a la fe transformados por este hecho extraordinario. La niña fue bautizada y con su familia acude sin falta a la Eucaristía.

"Hagan lo que él les diga". Juan 2, 5b.

JORGE BECERRA

PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD, RANCAGUA.

**"Yo no la reanimé.
Solamente recé
y le pedí a Dios
que hiciera algo
por esta bebé"**



Los niños oran y Dios escucha... Y CUMPLE

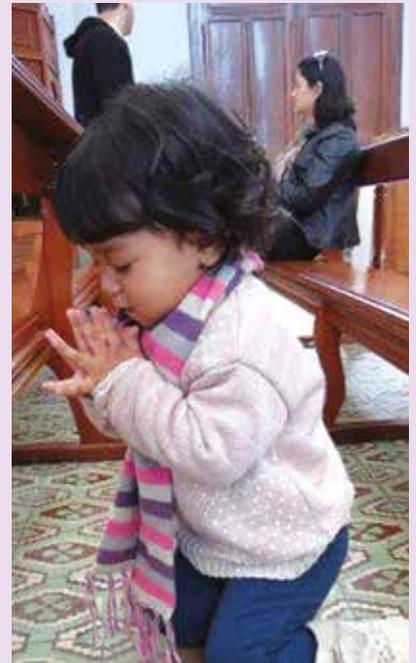
La Escuela para muchos niños y niñas es su segunda casa. En ella, además de aprender diferentes materias, aprenden y refuerzan sus hábitos, desarrollan su personalidad y mientras más pequeños son, más confían sus sentimientos, pensamientos y sueños a sus educadores para que los guíen y aconsejen.

Una de mis alumnas, una pequeñita de 5 años, me contaba con mucha madurez la situación familiar que ella atraviesa: "Mi papá ya no duerme en la casa, porque con mi mamá están peleados y ella lo echó (...) y a mí me da pena y yo sufro, porque pienso en mi papá que está solo con su mochila y sus cosas del trabajo, en la noche, durmiendo en la calle y pasando frío (...) Yo no entiendo por qué no se pueden perdonar y ser amigos. No son como nosotros los niños, que cuando nos enojamos pasa un ratito y nos perdonamos y seguimos jugando. ¿Y sabes? Los niños peleamos por puras cosas chicas, como los juguetes" Después de escucharla con mucha atención, le digo: "¿Conoces a Jesús?". Ella me responde: "Sí, Jesús es Dios". Y continuó diciéndole: "Entonces, hoy en la noche, calladita, pídele a Jesús que ponga en el corazón de tu mamá muchas ganas de perdonar a tu papá y que tenga ganas de querer ser su amiga otra vez" Ella suspira y dice: "Ojalá, porque lo que más, más, más quiero, más que cualquier juguete o cosa que me puedan comprar con plata, es que mi papá vuelva a mi casa para que no duerma más en la calle. Tía, yo quiero a mi papá, porque con la plata que gana nos compra

a todos las cosas para el colegio (...)"

Le digo: "Tienes que estar tranquila, porque Dios escucha primero a los niños" Al día siguiente llega contenta la niña a la sala y me cuenta: "¡Tía, estoy feliz! Mi papá volvió a la casa porque mi mamá lo dejó entrar y mi papá ya no durmió en la calle, él llegó cuando yo estaba durmiendo (...) Yo sabía que tenía que volver. Resultó lo que me dijiste -Ahora siempre que esté muy triste o tenga un problema, le voy a pedir a Dios que me ayude". Me alegré con mi pequeñita, sonreímos y nos abrazamos por lo que Dios hizo en su familia. Porque ella oró con fe, confiando en que lo que ella pedía ya Dios se lo iba a conceder.

"Más Jesús les dijo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impedirán porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos" (Mat. 19:14). Cuando regreso a mi casa, después del día de trabajo, cuento este lindo testimonio y mi familia me motiva a compartirlo. Aquí, Dios hizo su obra 2x1: Me mostró que para orar a Jesús, debemos orar con corazón de niño. Un corazón, que cree, que confía y espera en el Maestro. Además, me mostró que en lo cotidiano también puedo servirle, puedo ser un instrumento útil para Él y portadora de su ternura y de su alegría. "¡Señor! Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe; que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la Tierra" (Gabriela Mistral)



B.C.G.

EDUCADORA DE PÁRVULOS.

Retiro Nacional de Coordinadores y Asesores Diocesanos

Los días 25, 26 y 27 de abril se realizó el Encuentro Nacional de Coordinadores y Asesores Diocesanos junto con el Equipo Nacional de Servicio, en la casa de Retiros de los Padres Franciscanos de San Francisco de Mostazal.



La jornada tenía como objetivo discernir la obra del Espíritu Santo en la Renovación Chilena y su proyección, con el propósito de discernir conforme a ello al nuevo Servidor Nacional de la Renovación, pues el hermano Héctor Contreras terminaba su misión de 4 años en ese ministerio.

El programa se inició el viernes con una eucaristía y luego a descansar para prepararnos para el día sábado que sería de intenso trabajo. La jornada del segundo día se inició con una intensa oración de alabanza y luego el Padre Jamut entregó un tema titulado "La importancia de la sanación en los servidores de la RCC", que concluyó con una bendecida oración de sanación para los servidores presentes.

Después de almuerzo el Servidor Nacional entregó un detallado informe del trabajo desarrollado por los ministerios: Crecimiento, Familia, Misiones, Septenarios, Revista, Comunicaciones, Eventos, Intercesión, Finanzas, Secretaría. Más tarde se desarrolló un trabajo de discernimiento colectivo, pues se formaron grupos de trabajo para reflexionar sobre la pregunta





¡TENEMOS
NUEVA SERVIDORA
NACIONAL:
RAQUEL ROJAS!

Damos gracias al Señor por nuestra hermana Raquel Rojas y pedimos que el Espíritu Santo la llene de los dones y carismas para el servicio al cual ha sido llamada por él y enviada por la comunidad.



“Que quiere Dios para la RCC Chilena”. A continuación las conclusiones de cada grupo se compartieron en una sesión plenaria.

Por la noche, luego de una profunda oración comunitaria, se efectuó el discernimiento del nuevo Servidor Nacional, resultando discernida la hermana Raquel Rojas, por un período de dos años. Esta intensa jornada concluyó con una eucaristía y un alegre compartir.

El domingo, como todos los días, se inició con una hermosa oración de alabanza, luego de la cual Francisco Avello entregó una exposición sobre la experiencia vivida en el Encuentro Mundial de Jóvenes, tomando el desafío lanzado por el Papa Francisco: “Hagan lío”. La mañana concluyó con un trabajo de reflexión por regiones y la eucaristía de clausura y envío al servicio.



NUEVOS REPRESENTANTES JUVENILES DE LA RCC

Hace pocas semanas fueron discernidos los nuevos representantes regionales juveniles de la Renovación Carismática Católica. A continuación, tres de ellos envían un saludo.



David Castro, representante regional Centro Norte

Hermanos, les saludo en la paz de Jesús al iniciar este periodo como servidor Regional Centro-Norte, en donde espero y confío en que juntos podamos evangelizar a tantos jóvenes que necesitan que Cristo les dé sentido a sus vidas. Para ello los exhorto a ser cuerpo con nuestra RCC en sus comunidades y diócesis mostrando a ese Cristo Vivo que transformó nuestras vidas. «Que nadie menosprecie tu juventud» (1 Tim 4,12a) nos decía Pablo, y hoy como Revolución 180° asumamos el desafío de ir llevando el mensaje de Jesús en lo concreto. Cuento desde ya con sus oraciones para cumplir con esta misión.



Katherine Valenzuela, representante regional Centro

Hola, pertenezco a la comunidad Brote de Jese de la Florida y hace 7 años a la RCC. Primeramente quiero agradecer a Dios por su amor, fidelidad y por llamarme a servir a esta hermosa corriente de gracia, lugar donde comencé mi verdadero caminar en Cristo y agradecer también a todos mis hermanos de las distintas comunidades por su apoyo y compañía en este servicio. Bien dice la palabra de Dios que para que el mundo crea debemos permanecer unidos y creo que esa es la clave, trabajar en conjunto por el mismo objetivo que es Dios contribuyendo al mismo tiempo al llamado que hace el Papa Francisco a la Iglesia que es a misionar, salir de nuestra comodidad y hacer lío!

Un abrazo fraterno y contamos con su oración!



Fabián Farías, representante regional sur

Con mucha alegría envió un afectuoso saludo a todos los hermanos de la Renovación Carismática Católica de Chile. Dios quiso que yo sea el nuevo servidor Regional Sur. Un hermoso desafío que asumo con mucho entusiasmo y responsabilidad, sabiendo que aquél que nos elige, es quien se encarga de encaminarnos para que todo salga según su santa voluntad.

Será un periodo de arduo trabajo, pero cuento con la bendición de tener a toda una región, donde a pesar de la distancia, la unión a través del Espíritu Santo es una base fundamental para trabajar juntos para Gloria de Dios.

Agradezco a Dios por este servicio que se me ha encomendado y a cada persona que con mucho cariño se me ha acercado para brindarme su apoyo.

Cuento con sus oraciones. ¡Dios les bendiga!

MISIÓN DE EVANGELIZACIÓN EN VICTORIA

“Hagan todo lo que Él les mande” (Juan 2,5)

El miércoles 5 de febrero se llevó a cabo una misión de evangelización en una plaza cercana a nuestra Capilla Inmaculada Concepción, de Victoria. Esta actividad fue discernida y orada por un mes y la estuvimos preparando en ese período, con entrega de mensajes bíblicos y fecha de la actividad a través de papeles. Se entregaban en las casas de los vecinos, en las celebraciones de las liturgias y misas de nuestra capilla. Pusimos carteles y avisos en los negocios e invitaciones personales a los que conocíamos y a los que generalmente no frecuentan la capilla o ya no participaban en el grupo de oración. La celebración de ese día fue a lo grande: sacamos bancas de la capilla a la plaza, colocamos un cartel con el lema de la misión “Hagan todo lo que él les mande” (Jn 2,5), colocamos el ambón con la Biblia, maceteros con flores, los cirios y la amplificación, que hacía un poco más de un mes nos había regalado el sacerdote René Riquelme de nuestra parroquia “Sagrado Corazón”; quien cuando la entregó nos dijo que debíamos inaugurar el equipo con una misión... Y le hicimos caso, gracias a Dios.

La gente comenzó a llegar, poco a poco, conocida y no tan conocida. Con la participación de hermanos y hermanas del grupo de oración de la parroquia de “La Merced”, comenzamos a alabar a Dios con nuestros cantos carismáticos en plena plaza de juegos... La gente pasaba, miraba, conversaban entre ellos, se quedaban un ratito mirando, unos reían, otros se persignaban y otros se quedaban y participaron de la gran bendición. Nos dimos un rato de intimidad con el Señor Jesús, para



pedir perdón por nuestros pecados con oraciones y cantos; seguimos alabando a Dios por su gran misericordia, hubo algunos testimonios de vida, en donde se mostraba la acción poderosa de Dios en nuestras vidas. Fuimos escuchando pequeños versos de la Biblia y enseñanzas que los mismos hermanos y hermanas nos regalaron en ese instante reforzado por un testimonio personal de vida con la Palabra de Dios, de nuestro diácono permanente Juan Garay, que siempre nos acompaña en nuestras actividades. Luego invitamos a los asistentes a decir en voz alta de qué necesitábamos que Dios Padre nos liberara, en su Hijo Jesucristo, a través de su Espíritu Santo y la gente comenzó a decir sus peticiones. Oramos todos juntos tomados de la mano para recibir liberación de nuestras cadenas, personales y familiares: fue

un momento de gran gozo y paz. Invitamos a los participantes a dar gracias en voz alta por la maravillas que Dios estaba haciendo, por lo que había hecho y por lo que estábamos seguros que seguiría haciendo en nuestras vidas. Unidos en oración, todos juntos, seguimos invocando el Espíritu Santo para recibir una gran bendición de Dios en nuestras vidas y en nuestras familias. Terminamos dándonos un fuerte abrazo de paz y del amor de Dios y con cantos de alabanza. Les invitamos al grupo de oración y a la misa de la comunidad. Nos reunimos alrededor de 50 a 60 personas y muchos de ellas antes no asistían a la Iglesia... ¡Gracias, Señor Jesús!

JUAN INZULZA GONZÁLEZ

GRUPO DE ORACIÓN
“INMACULADA CONCEPCIÓN”, PARROQUIA
SAGRADO CORAZÓN DE VICTORIA

ENCUENTRO MENSUAL EN ANTOFAGASTA

El domingo 9 de marzo, en la parroquia Nuestra Señora de Fátima de Antofagasta y a cargo del grupo de oración Madre de Dios y Fátima, se desarrolló el Encuentro mensual del mes de marzo bajo el lema: "Sus proyectos no son los míos, y mis caminos no son los mismos de ustedes, dice Yavé" (Isaías 55:8).

En el trascurso de la preparación del Encuentro el Señor fue mostrando que Él quiere hablarle a su pueblo... Su pueblo que languidece por falta de fe que muchas veces lo ha olvidado, que intenta caminar sin entender el propósito de Dios para sus vidas.

El Señor nos demanda que lo escuchemos a Él, nos pide ser sabios, confiar en toda circunstancia, refugiarnos en Él, estar unidos... Nos recordó que en nuestra debilidad Él nos iba a fortalecer y que sus caminos no son los nuestros.

El Catecismo de la Iglesia Católica en el numeral 162 nos indica que para vivir, crecer y perseverar en la fe, debemos:



1) Alimentarla con la Palabra de Dios

2) Pedirle a Dios que la aumente (Mc 9,24; Lc 17,5; 22,32)

3) Actuar por la caridad, (Ga 5,6; cf. St 2,14-26)

4) Sostenerla por la esperanza (Rom 15,13) y

5) Tener una fe enraizada en la fe de la Iglesia.

La fe es el requisito para este peregrinar a la casa del Padre, donde no estaremos exento de dificultades, en la que muchas veces veremos que nuestros proyectos no son los de Dios.

El Señor nos recuerda que en los momentos difíciles le pidamos como los discípulos: ¡Señor aumentanos la fe, para entender que tus caminos no son mis caminos!

MARÍA TERESA MUÑOZ LÓPEZ



NUEVA ENCARGADA DIOCESANA DE CONCEPCIÓN

El asesor diocesano y nacional de la Renovación Carismática, el padre Claudio Placencia, entregó el decreto del obispo Fernando Chomalí, a la nueva diocesana de Concepción Pilar Reyes.

Nuestro hermano David Gajardo entrega su servicio diocesano y asume como nuevo regional centro sur.

TÍTERES EN HUALPÉN

El domingo 9 de marzo, el grupo “Cristo Nuestro Hermano” de la Renovación Carismática de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe de Hualpén, realizó su tradicional “Fiesta de bendición de niños, y recolección de útiles escolares”, la cual contó con la asistencia de varias familias que cruzaron todas las generaciones, abuelitos, abuelitas, mamitas, papitos, tías, tíos y muchos pequeños que disfrutaron con cantos de alabanza y animación, pintacaritas, globoflexia, confites y la obra de títeres “Un Globero en Apuros” que presentó la Compañía Familiar de Títeres Cincuenta Deditos.

En la ocasión, los asistentes recibieron la bendición de nuestro párroco el padre Óscar García, quien también participó del ameno espectáculo. La entrada a la actividad consistió en la donación de un útil escolar que fueron entregados a la Parroquia para ir en ayuda de familias que lo necesitan.



ENCUENTRO NACIONAL DEL MINISTERIO DE COMUNICACIONES



El hombre se ha convertido en ciudadano del mundo, hecho que ha producido una verdadera transformación en el modo de difundir el mensaje del evangelio, utilizando para ello los medios de comunicación disponibles hoy, los que claramente son cada día mas influyentes en el comportamiento de la sociedad y muy especialmente en las comunidades católicas. De ahí, la importancia que tiene en la actualidad el Ministerio de Comunicaciones y Evangelización para los hermanos de la Renovación Carismática.

En este contexto, y en el deseo de que el noble servicio a que están llamados los hermanos integrantes y colaboradores del Ministerio de Comunicaciones, los días 4 y 5 de enero del presente año se efectuó en la ciudad de Santiago el “Encuentro Nacional Ministerio de Comunicaciones”, cuyo lema fue “Hombres nuevos, constructores de nueva humanidad”, que tuvo como fin orientar y dar testimonio del servicio de difusión de la Palabra del evangelio y actividades de las comunidades carismáticas.

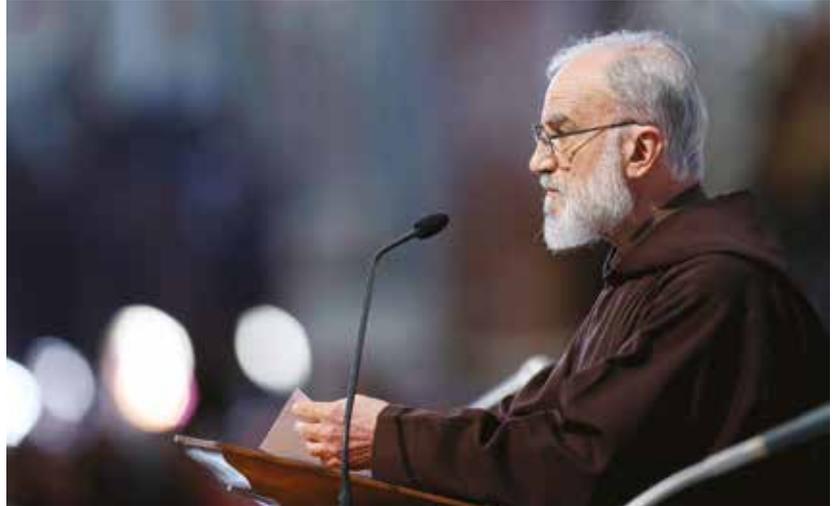
El encuentro estuvo centrado en el mensaje de la Iglesia respecto de las comunicaciones, y de las orientaciones de los Pontífices, quienes han dado gran atención a la difusión de los valores espirituales, utilizando los medios de comunicación digitales de nuestra época, como medios de encuentro de fe, orientación cristiana y cultura, tesoro precioso para ser transmitida, que trae luz y esperanza.

Hoy día cobra, más que nunca, importancia lo señalado en la carta apostólica “Inter Mirifica” (1963), respecto de “que corresponde a los laicos vivificar con espíritu humano estos medios para que respondan plenamente a las grandes expectativas de la sociedad humana y al plan divino”.

Al encuentro asistieron hermanos de varias regiones de nuestro país, que desarrollan actividades en los medios de comunicación locales, como es la difusión radial, quienes recibieron capacitación en el uso de tecnologías digitales, para el mejor desempeño de los objetivos del Ministerio de Comunicaciones, como medio eficaz de servir a la comunidad carismática.

ELÍAS GUERRERO

RANIERO CANTALAMESSA EN VIERNES SANTO: “DETRÁS DE CADA MAL DE NUESTRA SOCIEDAD ESTÁ EL DINERO O, AL MENOS, ESTÁ TAMBIÉN EL DINERO”



El predicador de la Casa Pontificia, Raniero Cantalamessa, reflexionó sobre la actual crisis financiera provocada, a su juicio, por “la codicia de dinero”, durante la homilía de Viernes Santo en la Basílica de San Pedro presidida por el Papa Francisco, quien se postró en el suelo en señal de anonadamiento ante Dios.

Así, revestido con una casulla de color rojo que representa a la sangre del martirio, el Papa realizó el gesto de la postración frente al Altar de la Confesión de la basílica y oró durante algunos minutos.

Durante la homilía, a cargo del predicador de la Casa Pontificia, se reflexionó sobre la “traición” y “el perdón”, al tiempo que se recordó la “trágica historia” de Judas Iscariote, sobre la que la primitiva comunidad cristiana “ha reflexionado mucho”.

“Tiene mucho que decirnos”, detalló Cantalamessa en alusión a este pasaje porque, como ha explicado, Jesús quiere dar la posibilidad a Judas de “dar marcha atrás” y “casi lo protege” hasta el final.

El fraile capuchino comentó que Judas “no había nacido traidor” y que se trata de uno de los “dramas más sombríos de la libertad humana”. En este punto indicó que los Evangelios señalan que el motivo de la traición a Jesús fue “el dinero” y sentenció: “detrás de cada mal de nuestra sociedad está el dinero o, al menos, está también el dinero”.

Así, se preguntó qué hay detrás “del comercio de la droga que destruye tantas vidas humanas”; del fenómeno de la “mafia y de la camorra, la corrupción política, la fabricación y el comercio de armas”; o de “la venta de órganos humanos extirpados a niños”.

Además, hizo referencia a “la crisis financiera que el mundo ha atravesado” y sentenció que es debida, en parte, a la “detestable codicia de dinero”. “¿No es ya escandaloso que algunos perciban sueldos y pensiones cien veces superiores a los de quienes trabajan en sus dependencias y que levanten la voz en cuanto se apunta la posibilidad de tener que renunciar a algo, de cara a una mayor justicia social?, inquirió.

Retiros 2014

06-07-08 Junio
15-16-17 Agosto
07-08-09 Noviembre

Encuentro con Jesús

Inscripciones:
Bernardo Barrera
87304921
bernardobb@hotmail.com

Av. Tomás Moro 413 (Estación Hernando de Magallanes)

2014

Cuartos Sabados

JORNADA DE ALABANZA
10:00 - 14:00 Hrs.

22 de Marzo - 26 de Abril - 24 de Mayo - 26 de Junio - 26 Julio
23 de Agosto - 21 de Septiembre - 25 Octubre - 22 de Noviembre

Parroquia La Anunciación Av. Pedro de Valdivia con Bilbao (Calle sin salida en el Galpón)

SEBASTIÁN CAMPOS
PRESENTA

IMPOSIBLE NO TROPEZAR CON DIOS

PARA QUIEN ESTÁ DISPUESTO Y LE ABRE EL CORAZÓN,
SE LE HACE IMPOSIBLE NO TROPEZAR CON DIOS

Con el patrocinio de: CatholicLink

/sebastiancamposg @sebastiancampos www.sebacampos.com

Pentecostés

Regale(se), Regale(nos) una
SUSCRIPCIÓN ESPECIAL DE COLABORACIÓN
6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000

Favor enviar cheque a la orden de "Renovación en el Espíritu Santo",
cuenta 170-60211-07 del Banco de Chile,
sucursal Los Heroes, Santiago

Nombre: _____ Rut: _____

Dirección: _____

Fono: _____ Ciudad: _____ Región: _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse
por correo electrónico a: revistapentecostes2007@gmail.com
Av. Bernardo O'Higgins 2224 Piso 2 - Teléfono: (562) 26951547 - 26970150 - Santiago Chile

www.revistapentecostes.cl

Rmte:

Revista Pentecostés

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2
Santiago, Chile.

Fono: (56-2) 26 95 1547

e-mail: revista@revistapentecostes.cl